

**SABANAS INUNDABLES, CULTURA LLANERA Y CONSERVACIÓN.
UNA APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE LA RELACIÓN SER HUMANO NATURALEZA
EN LOS LLANOS DE ARAUCA.**

MARA IBETH CONTRERAS AVILA

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS
FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS E INGENIERIA
MAESTRIA EN GESTIÓN AMBIENTAL SOSTENIBLE
VILLAVICENCIO
2016

**SABANAS INUNDABLES, CULTURA LLANERA Y CONSERVACIÓN.
UNA APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE LA RELACIÓN SER HUMANO NATURALEZA
EN LOS LLANOS DE ARAUCA.**

MARA IBETH CONTRERAS AVILA

TRABAJO DE TESIS PARA OPTAR POR EL TITULO DE
MAGISTER EN GESTIÓN AMBIENTAL SOSTENIBLE

MARIA DE VARGAS
DIRECTORA DE TESIS
PSicóloga
M.A.. Estudios de Desarrollo:Políticas de Desarrollo Alternativo

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS
FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS E INGENIERIA
MAESTRIA EN GESTIÓN AMBIENTAL SOSTENIBLE
VILLAVICENCIO
2016

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Villavicencio, 31 de marzo de 2016

Para mi familia con todo mi amor y
agradecimiento infinito.

A mi Sol, gracias por entender por que
tu mami estudiaba en lugar de jugar
contigo.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme la oportunidad, la salud, los instrumentos y herramientas para lograr emprender y terminar esta etapa de mi formación.

Gracias es una palabra que se queda corta para retribuir el apoyo incondicional de mi mami y su enseñanza para la vida: “uno siempre tiene que terminar bien lo que empieza”. A mi hija Sol Alejandra quien en estos cuatro años me presto su tiempo para que yo pudiera sentarme a estudiar y escribir. A mi papi que aunque lejos estuvo presente y hoy más que nunca está conmigo. A mis hermanos Jesús David y Alfonso por que nunca me dejaron sola.

Gracias a mi directora de tesis María De Vargas por su claridad, sus ideas, sus cuestionamientos, por obligarme a pensar más allá; sin ella no lo hubiera logrado.

A Karen Pérez, directora de la Fundación Orinoquia Biodiversa por su apoyo en el desarrollo del tema, gracias por enseñarme a mirar el territorio con otros ojos, gracias por la valiosa colaboración y la de sus profesionales, gracias a ellos fue posible visitar a los viejos Llaneros de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón. Jorge Peroza, gracias por propiciar las condiciones de las entrevistas y por ser mi compañero de viaje. Jullymar a ti tambien muchas gracias.

Para las personas que permitieron que esta desconocida les realizara preguntas sobre su conocimiento, sus vivencias, cultura y tradiciones Jorge Peroza (padre), Estella Olarte, Trino Isnardo Torres, Trino Torres, Nero Peroza (Q.E.P), Fulbia Ester Ojeda, Pedro Jose Cuenza Zapata, Valoys Parales, Miguel Guerrero, Enrique Rojas, Beatriz Parales, Omaira Jara, Abel Mojica, Berta Helena Santana, Campo Elias Briceño, Salomon Tolosa, Luisa Cisneros, Juan Silva, Jose Jimenez Campo, Luis Guillermo Camejo Balta, Isilda Jara Cisneros, Maria Antonia Epis, Carlos Peroza, Cointa Josefina Sosa de Garrido, Jose Maria Peroza, Luis Sosa, Nelly Consuelo Peroza, Enrique Peroza, Eleasar Mancilla y Jose Concepción Gil, aprendí mucho más de lo que no pregunte.

Agradecimiento especiales a mis amigos y compañeros de Parques Nacionales, su apoyo fue vital desde el inicio y fundamental para finalizar.

Finalmente gracias a todas las personas que durante estos cuatro años fueron parte de mi vida, de mis nuevos sueños y de esta etapa que hoy felizmente concluyo y en la que aprendí que todos los días es posible reconstruirse.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
1. DESCRIPCION DEL PROBLEMA: PLANTEAMIENTO DEL HIPÓTESIS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACION.....	15
2. JUSTIFICACIÓN	18
3. OBJETIVOS	19
3.1 OBJETIVO GENERAL	19
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
4. MARCO REFERENCIAL: ANTECEDENTES Y EJES TEÓRICOS	20
4.1. Ecosistemas de sabanas inundables, una mirada en retrospeCtiva.....	20
4.1.1. Elementos descriptivos	20
4.1.2. De los pobladores	23
4.2. Ecosistemas de sabanas inundables, hoy en día	24
4.2.1. Elementos de cambio.....	24
4.3. Conocimiento Ecológico Tradicional y ecología profunda.....	28
5. MÉTODOLOGIA.....	32
5.1. AREA DE ESTUDIO.....	33
5.2. POBLACIÓN DE REFERENCIA (grupo focal).....	33
6. RESULTADOS	35
6.1. Llanero Criollo ¿quién es?	35
6.2. Cultura Llanera, prácticas, costrumbres, tradiciones, en el marco del Conocimiento Tradicional Llanero.....	37
6.3. Elementos del Conocimiento Tradicional Llanero ¿asociados a la conservación?. ..	38
6.4. Elementos del conocimiento opuestos a prácticas de conservación	41
7. DISCUSION	47
8. CONCLUSIONES.....	50
9. RECOMENDACIONES	53
10. BIBLIOGRAFÍA	54

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Ecosistemas de la cuenca del Orinoco asociados a la región Arauca – Casanare.	25
Tabla 2. Transformación de coberturas naturales por Bioma o tipo de ecosistema en Colombia. Año 2000.....	26
Tabla 3. Transformación de coberturas naturales para diferentes unidades de Análisis de la Orinoquia Colombiana. Año 2000.	28
Tabla 4. Población entrevistada entre el 22 y 26 de junio de 2015. Municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.34Norte y Puerto Rondón	45
Tabla 5. Condición de los biomas asociados a loss distrito Arauca – Apure y Casanare – Sabanas inundables. Junio de 2014.	46

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Provincia biogeográfica de la Orinoquia. Biomas potenciales.	21
Figura 2. Biomas distrito Arauca – Apure y Casanare – Sabanas inundables.	22
Figura 3. Elementos singulares del Llanero Criollo y sus prácticas.	36
Figura 4. Prácticas de Llaneros Criollos de Arauca que pueden relacionarse con conservación de recursos naturales.	39
Figura 5. Clasificación de los paisajes de acuerdo al conocimiento local. Municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.	40
Figura 6. Prácticas o condiciones no favorables para la conservación de recursos naturales de las sabanas inundables.	41
Figura 7. Conocimiento local respecto a la época, manejo y objeto del uso del fuego en las sabanas inundables.	42
Figura 8. Cambios propiciados por la aparición de la propiedad privada en la zona de estudio.	44
Figura 9. Motores de cambio y practicas actuales relacionadas con el uso de recursos que generan mayor impacto y cambios en el territorio.	45
Figura 10. Porcentaje de la condición natural, seminatural y transformado de los distritos Arauca – Apure y Casanare – Sabanas Inundables. Departamento de Arauca.	46
Figura 11. Tipificación del conocimiento de acuerdo a los elementos predominantes.	47
Figura 12. Elementos positivos y negativos para la conservación, identificados en el marco de prácticas, anteriores y actuales.	52

LISTA DE FOTOS

Foto 1. Bosques de Galería asociados al río Cravo. Sector desembocadura el Palmar. Arauca	60
Foto 2. Sabanas de Arauca en época de aguas-bajando.....	60
Foto 3. Sabanas de Arauca, época de aguas-subiendo.	60
Foto 4. Llaneros y Llaneras criollos raizales.	61
Foto 5. Garcero vereda La Correa. Puerto Rondón.....	62
Foto 6. Venado colorado. Vereá Porfía. Puerto Rondón.	62
Foto 7. Babilla. Vereda La Correa. Puerto Rondón.	62
Foto 8. Chigüire. Vereda La Correa. Puerto Rondón.....	62
Foto 9. Espatula (<i>Ajaia ajaja</i>). Vía Arauca – Cravo Norte.....	62
Foto 10. De izquierda a derecha Coquito (<i>Phimosus infuscatus</i>), Pato carretero o ganso del orinoco (<i>Neochen jubata</i>). Vía Arauca – Cravo Norte.....	62

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Ficha para sistematización de entrevista semiestructurada actores sociales 58

RESUMEN

Las sabanas inundables son ecosistemas estratégicos, singulares en la Orinoquia Colombiana y únicas de los departamentos de Casanare y Arauca. Su historia y la de su población ha estado ligada al desarrollo de la ganadería, actividad que inició en el siglo XVII. Como producto entre la interacción ser humano – naturaleza que se gestó en este territorio, a partir de lo cual se forjó lo que hoy en día se denomina como la Cultura Llanera. El Llanero Criollo se reconoce así mismo como aquel que “sabe todo del llano”, entiende a sus animales (haciendo referencia al ganado equino y bovino) y los sabe manejar.

A partir de un enfoque de ecología profunda el presente trabajo busca identificar elementos del conocimiento Tradicional Llanero que podrían ser funcionales para la conservación de las sabanas inundables. Para tal fin, se adelantaron una serie de entrevistas semiestructuradas a personas oriundas del departamento de Arauca que se reconocen como llaneros criollos. A partir del análisis de los resultados fue posible identificar aspectos de la relación seres humanos – naturaleza que se encuentran en la base del conocimiento sobre el uso y el manejo de los recursos naturales, así como de la cultura propia del llano.

Los resultados de este estudio dejan en evidencia que la cultura llanera como tal no cuenta con los elementos explícitos y particulares dirigidos a la conservación y uso sostenible de sabanas inundables, aunque sí denota patrones de manejo de la actividad ganadera, que se encuentran adaptados a las particularidades de los ecosistemas, y por ello se han forjado estructuras sociales y culturales que definieron la sociedad llanera y la cual, hoy en día, puede verse amenazada por las nuevas dinámicas de desarrollo económico de la región.

Es por lo anteriormente expuesto, que este trabajo deja explícita la importancia de articular, no sólo el conocimiento local sino también la cultura, dentro de las propuestas de gestión ambiental para la conservación y uso sostenible de las sabanas inundables del departamento de Arauca. Para tal fin, por ejemplo, se puede partir de procesos de alfabetización ecológica que reconozcan los contenidos socioculturales propios de la región.

Palabras Claves: Sabanas inundables, conservación, ecología profunda, cultura llanera, conocimiento local, conocimiento ecológico tradicional

SUMMARY

The flooded savannas (Plains) are unique strategic ecosystems, exclusive to the Orinoquia and the states of Arauca and Casanare. Its history and people have been linked to the development of livestock; an activity that began in the seventeenth century. Due to the human interaction and nature in this territory, it was created what today is known as "The Llanera Culture". The Llanero Criollo (Criollo Ranger) recognizes himself as the one who "knows everything about the savannas"; he understands his animals (horses and cattle) and knows how to handle them.

From an deep ecology approach, this paper seeks to identify elements from the knowledge of traditional Llanera culture that could be helpful for the conservation of flooded savannas. In addition, to accomplished this, a series of interviews were conducted with native people in the department of Arauca who are recognized as Llaneros Criollos. Based on the analysis of the results, it was possible to identify important aspects of the relationship between man and nature, which are the foundation for the knowledge regarding the use and management of resources as well as the culture of the plains itself.

Furthermore, the results from this study provided evidence and clearly indicated that the Llanera culture does not have explicit elements (basis) or individuals for the conservation and sustainable use of flooded savannas. However, it shows patters on how livestock is handled and how it is adapted to this particular ecosystem, which contributed to the develop of social and cultural structures and at the same time, defined the Llanera neo-etnia. Today, this neo-etnia maybe weakened by new economic development projects in the region.

It is from the foregoing that this work shows the importance of articulating and including not the only local knowledge but also the culture, to the environmental management proposals for the conservation and sustainable use of flooded savannas in the state of Arauca; for example, begin from processes of ecological education.

Key Words: Flooded Savannas, conservation, deep ecology, Llanero (Native from the Plains), Traditional Ecological Knowledge

INTRODUCCIÓN

Las sabanas inundables son ecosistemas estratégicos cuya distribución se restringe, en Colombia, a los departamentos de Arauca y Casanare. Se trata de sistemas de alta diversidad en formas de vida, cuyas especies han tenido que desarrollar adaptaciones morfoestructurales para “sobrepasar los factores restrictivos del ambiente”.¹. Se tipifican como humedales dado que se trata de “ecosistemas que, debido a condiciones geomorfológicas e hidrológicas, permiten la acumulación de agua temporal... y dan lugar a un tipo característico de suelo y/o a organismos adaptados a estas condiciones”.².

Estos ecosistemas, claramente diferenciables para el país, y en el territorio, se consideran como “estratégicos por cuanto cumplen funciones vitales para el bienestar y desarrollo de la sociedad”.³. “En ellos se concentran funciones naturales de las cuales dependen, de manera especial y significativa, bienes y servicios ecológicos vitales para el mantenimiento de la sociedad y de la naturaleza”.⁴. En el caso particular de los ecosistemas de sabanas inundables, estos cumplen funciones tales como: satisfacer necesidades básicas, ser el soporte de actividades productivas, cumplir un papel fundamental en los procesos de regulación hídrica, ser el sustento de una alta biodiversidad y ser la base para el mantenimiento de una cultura que se ha desarrollado y adaptado a las condiciones particulares de estas zonas y que se reconoce como Cultura Llanera.

La cultura llanera surge del mestizaje físico y cultural entre los grupos originarios y los grupos procedentes de Europa y África, lo cual tiene importantes implicaciones de orden ambiental derivadas de la presencia -en la misma región- de los grandes rumiantes (bovinos y equinos) venidos también de Europa, más o menos en la misma época: el Siglo XVI. La mezcla de culturas en un ambiente único, con posibilidad de especialización a la actividad ganadera da como origen al Llanero.

Los Llaneros Criollos, portadores de la cultura, son descritos por algunos autores como los primeros indios a caballo. Hoy en día se reconoce como Llanero sabanero o criollo a las “personas oriundas de las sabanas supraecuatorial de la cuenca del Río Orinoco que comprende los dos países del norte de Suramérica (Colombia y Venezuela)”⁵. La cultura del criollo llanero se origina en el siglo XVI con la característica particular de relación física y creativa con el medio ambiente marcada por la noción de trabajo de llano “cuyo fundamento es la interrelación entre el hombre llanero, el caballo llanero y el medio

1 SARMIENTO, Guillermo. Aspectos de la biodiversidad en las sabanas tropicales de Venezuela. En: Sarmiento, G., Cabid, 2 JARAMILLO, Úrsula., CORTÉS-DUQUE, Jimena. y FLÓREZ, Carlos. (eds.). Colombia Anfibia. Un país de humedales. Volumen 1. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá D.C., Colombia. 140 pp. 2015

3 MÁRQUEZ, Germán. Ecosistemas estratégicos para la sociedad: Bases conceptuales y metodológicas. Versión corregida de Márquez, Germán. 1997. Ecosistemas como factores de Bienestar y Desarrollo. Ensayos de Economía. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. Fac.Cien.Hum Y Econom. Depto.Economía. 13. Vol 7:113 – 141. Medellín. 1997.

4 http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2010615/lecciones/ecosistemas_%20estrategicos/ecosis_estrategicos1.html. Consultado 09 junio de 2015

5 <https://sites.google.com/site/culturadellanerosabanero/home>. Consultado junio 9 de 2015

físico llanero”.⁶. A partir de la irrupción de la ganadería bovina y equina, el encuentro de diferentes etnias en el territorio, se genera un cambio ambiental y cultural en la región del cual emerge la neo etnia llanera.⁷.

Con el desarrollo del presente trabajo se pretende establecer si en el marco de la **Cultura Llanera** es posible identificar elementos de la **Ecología Profunda** sobre la relación seres humanos – naturaleza que puedan estar aportando a la conservación de los ecosistemas estratégicos de sabanas inundables y que se encuentren arraigadas a la cultura o prácticas cotidianas de los habitantes, es decir que hacen parte de un **Conocimiento Ecológico Tradicional Llanero**. Este concepto de la literatura⁸ se refiere al tipo de que conocimiento puede incluir un “modelo local de la tierra, economía y de producción significativamente diferente de modelos modernos, que existen principalmente en la práctica, productos de experimentos de vida” [9], el cual suele ser transmitido de una generación a otra a través del *que hacer*. Cabe señalar que la continuidad de una serie de practicas en determinado ecosistema, no garantiza que el conocimiento tradicional local tenga un carácter ecológico, sin embargo como diferentes autores lo señalan, la permanencia del equilibrio en los ecosistemas con presencia humana puede indicar ciertos patrones de conservación en las prácticas culturales de determinada sociedad.

6 RODRÍGUEZ, Adolfo. Definición de la neoetnia llanera Colombo – Venezolana como utopia realizada. En Eugenia, Maria . Café, Caballo y Hamaca: Visión Histórica del Llano.<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/cafecaba/cafecaba6.htm>

7 “La condición de neoetnia remite a un mestizaje cultural que opera a través de supervivencias y re-etnizaciones, por lo que, en el caso de los llaneros, estos se identifican -en primer lugar- con el grupo o los grupos asentados en el espacio elegido por la nueva cultura: cumplen una función nucleadora que también es ejercida complementariamente por los modos de producción y demás prácticas socioculturales pre-llaneras”. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/cafecaba/cafecaba6>.

8 El concepto de Conocimiento Ecológico Tradicional es descrito de manera amplia por autores como Inglis , J. (1993), Turvey (2014), Berkes, F., Colding, J., & Folke, C. (2000), Gómez-Baggethun, E., & Reyes- García, V. (2013)

[9] GUDEMAN y RIVERA en ESCOBAR Arturo. El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? p118. <http://169.158.82.130/cvf/sub-comunidades/gemas/sesion-cientifica-28-05-2013>

1. DESCRIPCION DEL PROBLEMA: PLANTEAMIENTO DEL HIPÓTESIS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACION

Los ecosistemas de sabanas inundables son reconocidos, entre otros factores, por su gran biodiversidad, producto de unas condiciones especiales de clima, suelo, geomorfología, elementos bióticos, hidrológicos y topográficos, que han forjado ecosistemas estratégicos y que a diferencia de la mayoría de la Orinoquia, resisten la permanencia de inundaciones que se extienden hasta nueve meses al año. La Sabana Inundable es un capital natural irremplazable. Sin embargo, durante los últimos años ha experimentado fuertes y acelerados cambios en su paisaje, principalmente debido al desarrollo de infraestructuras financiadas por recursos de regalías petroleras e inversión privada.¹⁰ Estos cambios parecen relacionarse con el desequilibrio de los ecosistemas, y por ello la pérdida de especies vegetales y animales propias de la región, lo cual a su vez puede significar afectaciones a la vida humana.

Adicional al capital natural en las sabanas inundables se destaca una diversidad cultural, producto de “una filiación mestiza que surge del encuentro de los pueblos autóctonos de America con los grupos humanos procedentes de Europa y Africa”.¹¹ En la Orinoquia se consolidó el hato llanero, el fundo y la vaquería como núcleo de la economía y de las formas tradicionales de organización social. “Los grupos indígenas de la sabana fueron desplazados hacia las áreas de selva, en donde han tenido que modificar sus estrategias de subsistencia... Las mezclas de indígenas con los primeros colonos llaneros dieron lugar al “llanero criollo” de la Orinoquia. Su estructura económica, social y cultural está representada por el trabajo en el hato”... Desde el comienzo el hombre de esta región ha hecho de la ganadería un modo de cultura, vida y visión tradicional, marcada por el arraigo de la tierra y la biodiversidad presente en ella”.¹²

No obstante la importancia de estos ecosistemas (provisión de servicios de provisión, soporte, regulación hídrica, biodiversidad, belleza escénica, por mencionar algunos) nuevas propuestas de desarrollo regional y nacional que incluyen monocultivos de palma de aceite, arroz, soya, maíz y cultivos forestales; así como explotación de hidrocarburos y minería, impulsada a partir de las tendencias impuestas por un escenario de globalización, ponen en riesgo los ecosistemas de sabanas inundables, así como el conocimiento local llanero que por años se ha ido forjando logrando una armonía en el manejo de recursos naturales que ha permitido su cuidado y conservación.

Bajo un enfoque integral los planteamientos para la conservación de los ecosistemas de sabanas inundables deben incluir, conocer, valorar y preservar los elementos de

10 PEÑUELA, Lourdes., OCAMPO, Alvaro., FERNANDEZ, Andrea., & CASTRO, F. Estrategias para el mejoramiento de la productividad ganadera y la conservación de la sabana inundable en la orinoquia . 2012.

11 RODRÍGUEZ, Adolfo. Definición de la neoetnia llanera Colombo – Venezolana como utopía realizada. En Eugenia, María . Café, Caballo y Hamaca: Visión Histórica del Llano. <http://www.banrepccultural.org/blaavirtual/historia/cafecaba/cafecaba6.htm>

12 ANDRADE, Germán., CASTRO, Luis., DURÁN, Armando., RODRÍGUEZ, Manuel., RUDAS, Guillermo., URIBE, Eduardo., y otros. La mejor Orinoquia que podemos construir. Elementos para la sostenibilidad ambiental del desarrollo. Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Administración. 2009

conocimiento local propio del Llanero criollo¹³ asociados al manejo y la conservación de las sabanas inundables, y que son producto de la interacción histórica seres humanos – naturaleza. Si bien no es posible afirmar que todas las prácticas tradicionales sean favorables para la sostenibilidad de la base natural, es factible evidenciar que hoy en día se encuentran ecosistemas de sabanas inundables en buen estado de conservación (pese a estar asociados a sistemas productivos como la ganadería) con una alta diversidad de especies y manteniendo aún, en la mayoría de los casos, un estado deseable en sus atributos de composición, estructura y función.

De acuerdo a lo anterior para el desarrollo este trabajo se propuso la siguiente pregunta de investigación ¿Que elementos de la cultura llanera, sobre sus prácticas, costumbres, tradiciones, podrían considerarse como parte de un conocimiento tradicional de carácter ecológico?

El conocimiento ecológico local, poco valorado hasta la década de los 90s, empezó a ser incorporado como factor relevante para la promoción e implementación de iniciativas relacionadas con la conservación de ecosistemas. Durante esa década, estudios científicos, documentos de política y diferentes disciplinas comenzaron a enfatizar su relevancia como un producto y a su vez una estrategia de adaptación al medio ambiente¹⁴, útil tanto para conservación de los ecosistemas como para la calidad y los medios de vida de los seres humanos. No obstante en el mundo contemporáneo globalizado los sistemas de conocimiento local enfrentan significativos procesos de erosión. Adicional a las dinámicas propias de la globalización, “su declive está en gran medida ligado a la creciente integración de las actividades agro-silvo-pastoriles en mercados cuyas demandas de beneficio y productividad a corto plazo han encontrado mejor acomodo en la técnica y la ciencia académica que en el saber empírico de los campesinos”.¹⁵ .

En todo el mundo, las comunidades locales vienen cambiando rápidamente en respuesta a la globalización económica y cultural. Este proceso continuo es facilitado por una creciente dominación de los sistemas occidentales modernos relacionados con el conocimiento y la tecnología. Los modelos educativos actuales y los sistemas de investigación actuales se basan en el conocimiento occidental y en sus valores subyacentes propios de la modernidad. Estas dinámicas de priorización de un modelo con fuerte arraigo al capital económico están colocando en riesgo no sólo la diversidad biológica del planeta, sino también la amplia variedad de culturas y conocimientos. Se calcula que en 100 años casi el 50% de los 6.000 idiomas existentes habrán desaparecido [...] están en riesgo comunidades tradicionales, sus cosmovisiones, valores y sistemas de conocimiento, sistemas de medicina y alimentos, y su cultura.¹⁶.

13 Para efectos del presente trabajo se entenderá “Llanero criollo” como el grupo poblacional tradicional de las sabanas inundables

14 Para el presente estudio se revisaron los artículos sobre el tema escritos por BERKES, F., COLDING, J., & FOLKE, C. (2000); REYES-GARCIA, V. (2007); INGLIS, J. (1993).

15 GÓMEZ-BAGGETHUM, Erik. Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización. P.60. 2009.

16 TAPIA, Nelson. Aprendiendo el desarrollo Endógena sostenible. Construyendo la diversidad bio-cultural. Serie Cosmovisión y Ciencias/3. P24. 2008

Muchos de los cambios de estos sistemas locales tradicionales de conocimiento, pueden ser atribuidos a la modernidad y a la globalización, en la medida en que se facilitan los flujos globales de capital, productos, personas, información e ideas, al tiempo que se proponen modelos que conllevan una homogenización cultural. Respecto a la modernidad, Escobar señala que la misma “está estructurada sobre la separación entre naturaleza y cultura [...] el régimen de naturaleza capitalista subalterniza todas las otras articulaciones de biología e historia, de naturaleza y sociedad, particularmente aquellas que representan —a través de sus modelos y prácticas locales de la naturaleza— una continuidad culturalmente-establecida —opuesta a una separación— entre los mundos naturales, humanos y sobrenaturales”.¹⁷ En esta línea la globalización económica está generando una retotalización del mundo bajo el valor unidimensional del mercado, sobreexplotando a la naturaleza, homogeneizando culturas, subyugando saberes y degradando la calidad de vida de las mayorías ¹⁸. Esta situación es fácilmente observable en el caso de las sabanas inundables, donde con la entrada de nuevas actividades económicas se ha afectado el equilibrio de los ecosistemas tanto en sus aspectos biológicos como socio-culturales.

Reconociendo que como producto de cientos de años de relación entre los habitantes llaneros y su entorno natural se ha forjado consolidando un sistema de conocimiento propio, el presente estudio busca confirmar una hipótesis sobre la incorporación que ese “Conocimiento Tradicional Llanero” tiene de prácticas conscientes de conservación en el sistema de uso y manejo de las sabanas inundables y sus especies naturales asociadas, a partir de ello podrían explicarse los elementos que tienen relación con la conservación de estos ecosistemas estratégicos. La verificación de esta hipótesis igualmente resulta útil para analizar cómo los cambios socio-culturales asociados a los actuales procesos de desarrollo, son generadores de cambios significativos (importantes) en el estado y la sostenibilidad de los ecosistemas de sabanas inundables.

¹⁷ ESCOBAR, Arturo. Mundos y conocimientos de otro modo. Tabula Rasa (1). P.78. 2003.

¹⁸ LEFF, Enrique. Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores. P.38. 2007

2. JUSTIFICACIÓN

En la Orinoquia se encuentran los paisajes de sabanas inundables más representativos del país. Estos ecosistemas, asociados a las tareas del llano permitieron modelos de poblamiento y ocupación a partir de la ganadería, desde la cual se consolidó una cultura basada en la triada: hombre llanero – caballo – llanura, con unos valores particulares de la relación seres humanos – naturaleza que favorecieron el mantenimiento, hasta cierto punto, de los aspectos favorables para la integridad ecológica y la conservación de la diversidad de los ecosistemas de sabanas inundables.

Recientemente, bajo nuevas condiciones socio – económicas estos ecosistemas empiezan a verse como un potencial para el desarrollo económico del país a partir de la explotación de sus recursos naturales. Las dinámicas económicas y sociales promovidas desde finales de los años setenta generaron cambios importantes en los modelos de uso por parte comunidades locales ¹⁹: (i) la repartición de la sabana por parte del Instituto Colombiano de Reforma Agraria -Incora- promovió cambios el sistema tradicional de tenencia comunal de las sabanas, alterando los patrones de manejo del ganado y la organización social que lo respaldaba; (ii) la exploración y explotación petrolera, intensificada a partir de los años ochenta motivó la adopción de un modelo económico y social desarrollista basado en el reemplazo de los trabajadores de llano por tecnologías productivas de mayor rendimiento; (iii) el crecimiento demográfico de los asentamientos cercanos a los pozos petroleros, la llegada de nuevos actores relacionados con este tipo de explotación y la migración de los campesinos para enlistarse en el trabajo del petróleo, propició nuevas dinámicas de interacción y otros modelos de ocupación del territorio. Estas nuevas situaciones introdujeron cambios importantes para el oficio de trabajo de llano, en los sistemas de relaciones sociales, de conocimiento propio y en la relación de la sociedad llanera con su entorno.

La relación seres humanos - naturaleza que se forjó en las sabanas inundables permitió la generación de un sistema socio-cultural de conocimientos particulares que actualmente evidencian grandes cambios, los cuales podrían verse en algún momento reflejados en el estado de los ecosistemas. Sin embargo, antes de establecer este tipo de afirmaciones es importante identificar si en el marco del conocimiento, todavía presente en los llaneros criollos, es posible establecer elementos de *ecología profunda* que medien la relación seres humanos - naturaleza y que por lo mismo puedan ser útiles para realizar propuestas dirigidas a la conservación y la sostenibilidad de las planicies inundables de la Orinoquia.

Por todo lo anterior, con el presente estudio se busca identificar elementos del Conocimiento Tradicional Llanero que tengan un carácter ecológico, los cuales entre otros estén reflejados en las prácticas, costumbres, tradiciones propias de la cultura llanera. En particular, aquellos aspectos relacionados con el uso y manejo de los ecosistemas de sabanas inundables y que por lo mismo sean relevantes para generar procesos de toma de decisión frente a propuestas de ordenamiento ambiental del territorio, las cuales idealmente deben incluir apuestas para su conservación y manejo sostenible.

¹⁹ SÁNCHEZ , Luisa Fernanda. Caracterización de los grupos humanos rurales de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia . Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 2007.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar el carácter ecológico del conocimiento tradicional llanero reflejado en las prácticas, costumbres y tradiciones propias de una cultura reflejada en las prácticas populares cotidianas

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar como se percibe y es vivida la cultura llanera por quienes con ella se identifican.
2. Reconocer las prácticas culturales cotidianas referidas a la relación de seres humanos - naturaleza, así como las reflexiones personales y las implicaciones de las mismas en términos de la conservación de los ecosistemas
3. Establecer elementos del Conocimiento Tradicional Llanero que promuevan la conservación y manejo adecuado (buenas prácticas) de los ecosistemas estratégicos en las sabanas inundables de la Orinoquia Colombiana y que por lo mismo podrían ser considerados como elementos para la gestión ambiental en el territorio, en el marco de propuestas de conservación integral.

4. MARCO REFERENCIAL: ANTECEDENTES Y EJES TEÓRICOS

4.1. ECOSISTEMAS DE SABANAS INUNDABLES, UNA MIRADA EN RETROSPECTIVA.

4.1.1. Elementos descriptivos

Las sabanas en América tropical se agrupan principalmente en formaciones regionales extensas: El Cerrado del Brasil, los Llanos Colombo – Venezolanos y los Llanos de Mojo en Bolivia. Sin embargo las sabanas no son ecosistemas homogéneos, en ella se entremezclan extensiones variables de bosques deciduos y bosques estacionales siempreverdes que forman patrones complejos con la vegetación herbácea .20.

Las llanuras aluviales también denominada como sabanas mal drenadas o “bajillanura” se encuentran, en Colombia, desde las margen izquierda del río Meta hasta el río Arauca, en los departamentos de Casanare y Arauca. Estas comprende dos categorías de subpaisaje: La llanura aluvial de desborde y la llanura eólica. La primera se caracteriza por la presencia de bancos (diques naturales de los cauces) en tanto que la segunda se superpone a la llanura de desborde. En estos ecosistemas resulta relevante el potencial hídrico único de estos ecosistemas dado que “la concavidad de la sabana inundable ofrece la capacidad natural de cosechar abundante agua de lluvia durante ocho meses de invierno y de almacenarla para el verano”.21.

La dinámica de las sabanas está marcada por el ascenso y descenso de las aguas en las épocas de invierno y verano “... el suelo, con este juego de las aguas es de modo alterno, suelo emergente y suelo sumergido”. [22]. Varios denominaciones tienen en la literatura las sabanas llaneras sometidas a inundación: planicies inundables, bancos, banquetas, bajos, esteros. Si bien no se trata de un sistema clasificatorio, es una distinción que en términos semánticos resulta útil a la hora de hacer referencia a características ligadas a la temporalidad y pulsos de inundación 23. Las sabanas inundables se consideran como humedales puesto que se trata de “ecosistemas que, debido a condiciones geomorfológicas e hidrológicas, permiten la acumulación de agua

20 PÉREZ, Elizabeth y OJASTI, Juhani. La utilización de la fauna silvestre en la América Tropical y recomendaciones para su manejo sustentable en las sabanas. ECOTROPICOS 9(2): 71- 82. p 76. 1996

21 HUERTAS, Hugoberto. Capítulo 1: Relación de complementariedad sabana inundable y ganadería. En: Sabana inundable y ganadería, opción productiva de conservación en la Orinoquia. Proyecto: “Fortalecimiento institucional de política para incrementar la conservación de la biodiversidad en predios privados en Colombia”. Grupo Colombiano Interinstitucional de Herramientas de Conservación Privada (G5): Asociación de Reservas Naturales de la Sociedad Civil (RESNATUR), Fundación Natura (FN), World Wildlife Found (WWF), The Nature Conservancy (TNC) y Parques Nacionales Naturales de Colombia. Serie “Conservación de la biodiversidad en predios productivos”. No.3, 230 pp. 2014.

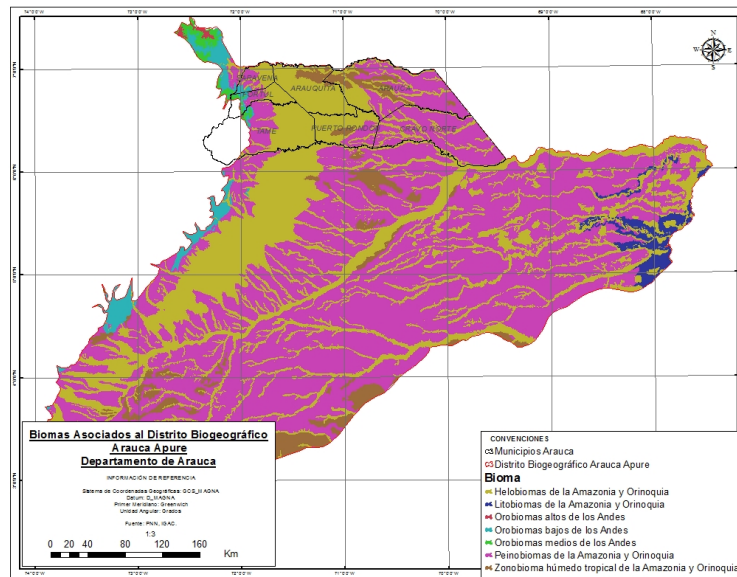
[22] TAMAYO, Francisco. Los Llanos de Venezuela, citado por Unda, Yarisma. El Llano y lo llanero en varios textos. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora . VPDS – UNELLEZ. P 5. 2012.

23 RIAL Anabel, LASSO Carlos, COLONNELLO Giuseppe. Clasificación de los paisajes de la Orinoquia: Colombia y Venezuela P42 En: Lasso, C. A., A. Rial, G. Colonnello, A. Machado – Allison y F. Trujillo (Editores). XI. Humedales de la Orinoquia (Colombia – Venezuela). Serie editorial Recursos hidrobiológicos y pesqueros continentales de Colombia. Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH). Bogotá, D.C., Colombia. 2014.

temporal... y dan lugar a un tipo característico de suelo y/o a organismos adaptados a estas condiciones”.24.

Para el caso de Colombia las sabanas inundales se localizan en la provincia biogeográfica de la Orinoquia, a la cual pertenecen los departamentos de Vichada, Meta, Casanare y Arauca (figura 1). En esta provincia la precipitación anual es del orden de 1.500 y 2.500 mm pero las lluvias no son uniforme en el año, pues se presenta una distribución monomodal de concentración durante en ocho o nueve meses, hecho que contrasta con un régimen de déficit hídrico marcado durante tres o cuatro meses. [25].

Figura 1. Provincia biogeográfica de la Orinoquia. Biomas potenciales.



Fuente: PNN, IGAC. Elaboración propia. Julio de 2015

Por otro lado la provincia se subdivide en 6 distritos de acuerdo con la clasificación propuesta por Hernández-Camacho en 1992 el presente estudio se circunscribe a los distritos Arauca – Apure y Casanare - Sabanas Inundables que incluyen, en el departamento de Arauca, los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón [26] (figura 2). Las condiciones climáticas de estos distrito son transicionales entre los climas calidos semiárido a semihúmedo; con un periodo de déficit de precipitación bien marcado entre los meses de diciembre a marzo. Predomina la vegetación de sabanas mal

24 JARAMILLO, Úrsula., CORTÉS-DUQUE, Jimena. y FLÓREZ, Carlos. (eds.). Colombia Anfibia. Un país de humedales. Volumen 1. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá D.C., Colombia. 140 pp. 2015

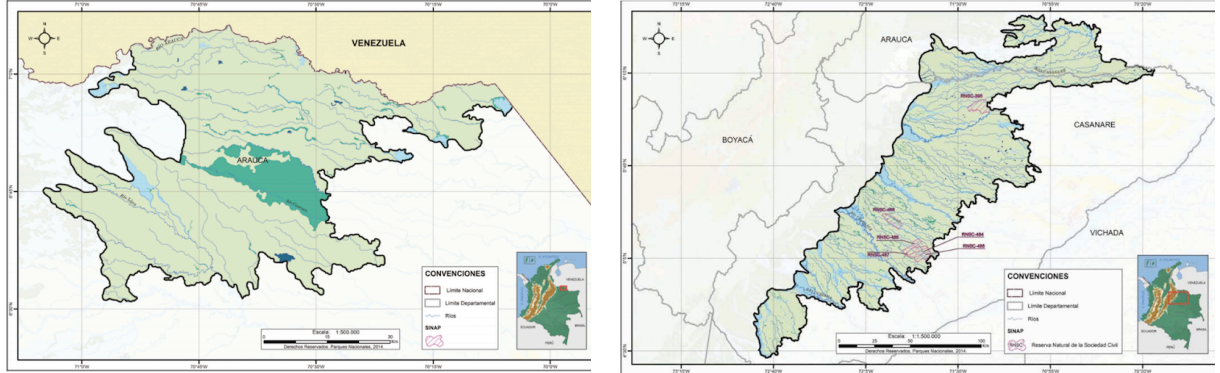
[25] IDEAM Citado por Parques Nacionales Naturales de Colombia. Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta P242. 2014

[26] HERNÁNDEZ – CAMACHO, Jorge et al. Diversidad Biológica de Iberoamérica, Acta zoológica Mexicana, Volumen Especial – Instituto de Ecología, A.C. Xalapa, Veracruz. 1992 En: PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA. Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta. P242 p. 11. 2014

drenadas, las cuales se encuentran interceptadas ocasionalmente por bosques de galería, humedales y zonas lacustres.²⁷

La característica de inundable de estas planicies ha sido históricamente una dificultad natural para el desarrollo de actividades económicas. Héctor Maldonado ²⁸ menciona que durante el proceso de desarrollo colonial venezolano (hacia los años 1500) se intentan establecer intercambios comerciales con Nueva Granada, explorando tierras y rutas hacia el sur-occidente de Venezuela. Estos sistemas económicos se veían afectados no sólo por la dificultad de la ruta, sino también por la complejidad de los sistemas hídricos asociados a los ríos Arauca, Meta y Casanare.

Figura 2. Biomas distrito Arauca – Apure (izquierda) y Casanare – Sabanas inundables (derecha).



Fuente: Fuente Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. 2014. P. 247 - 248

Resalta el hecho que “el interés de dicha exploración tenía su explicación natural: la estructura topográfica compuesta por grandes espacios de sabana, ríos y pastizales que hacía factible arrear el ganado, que se encontraba en Apure, hasta vía Santa Fe de Bogotá, pasando el río Sarare, actual río Arauca, para luego remontar el Meta hasta su nacimiento. Si bien las condiciones de las sabanas favorecían la ganadería, lo que encontraron los expedicionarios en la travesía hasta el Apure, “fue hartó difícil, pues dichos territorios, tenían grandes espacios compuestos de esteros... Por la parte de la Nueva Granada, el Meta y el Casanare parecían los dos juntos otro Orinoco y su transitar con ganado casi imposible” .²⁹

27 PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA. Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta. P242 p. 246. 2014

28 MALDONADO, Héctor Augusto. Caminos, ganadería, comercio y poblaciones andinas entre Venezuela y Colombia. Siglos XVI – XX. Aldea Mundo, Año 8. No. 15. 53-59. P58 . 2003.

29 Ibid

4.1.2. De los pobladores

Asociados a estos ecosistemas naturales se encontraban pueblos originarios identificados como cazadores, recolectores y agrícolas. De acuerdo a la literatura consultada el departamento de Arauca, antes del arribo de los europeos, se encontraba habitado por grupos más bien sedentarios, de las etnias Beyotes, Tunebos y Jiraras. La práctica de la agricultura por parte de estos pueblos favoreció la expansión de las sabanas a partir de la roza y quema de los bosques. Otros grupos de carácter más nómada, conocidos bajo el término de guahibos, se encontraban ampliamente distribuidos por las sabanas y se dedicaban a la recolección de frutos, cacería, y pesca .30.

La exploración de la Orinoquia inició en el siglo XVI, promovida por la búsqueda de El Dorado. En este mismo siglo se tiene registro de la importación de ganado, inicialmente a Venezuela, y la fundación de los primeros hatos. “Las condiciones ambientales de las sabanas y la característica de los bovinos importados favorecieron la adaptación y expansión de la ganadería en la Orinoquia. La existencia de plantas gramíneas que sirvieron de forraje, junto con la rusticidad de los ganados escogidos por los españoles, resultaron en la rápida multiplicación de las reses y en dos procesos biogeográficos interrelacionados: la cimarronería, o retorno al estado salvaje de las reses fugadas, y en la formación de dos razas criollas en los sabanas colombianas: el tipo casanareño y el san martinero”. 31.

Los Llanos como región de frontera durante el siglo XVII permanecía irregularmente habitada, las tierras eran baldías o pertenecían a propietarios ausentistas, amparados en especial por cédulas reales. Se conformaron las primeras poblaciones estables bajo la figura de encomiendas, fundaciones y repartimientos, posteriormente el modelo de ocupación espacial, producción económica y dominio sobre la población indígena fueron las misiones. Los Jesuitas ampliaron esta zona de frontera al organizar centros de producción para la región y el país, originando avances socio-económicos y a la vez conflictos entre nativos y colonizadores, por el acceso a la tierra el control de la mano de obra.³² Hacia 1662 el territorio del llano fue dividido en cinco partes con el fin de facilitar las misiones religiosas y se asignó la responsabilidad de cada sector a una orden religiosa diferente: Dominicos, Franciscanos, Agustinos, Agustinos recoletos y Jesuitas.³³

De acuerdo con la información obtenida de la revisión de literatura es posible diferenciar dos grupos como base de la configuración de la sociedad Llanera: el primero el grupo originario en las llanuras, producto del mestizaje. Diestros “indios a caballo” empleados para manejar el ganado en el hato con habilidad sobre el caballo, lo cual propició un cambio progresivo en la visión del ganado bovino, que dejó de ser comprendido como

30 Ministerio de Cultura, Fundación Erigaie, Fundación para el Desarrollo Agrícola, Social y Tecnológico, Círculo de Interpretes de Arpa y sus Músicas. Plan Especial de salvaguardia de carácter urgente. Cantos de Trabajo de Llano. P19. 2013.

31 Ibid

32 PÉREZ Ángel, H. P. La hacienda Caribabare. Estructura y relaciones de mercado 1767- 1810. (Ed.). 1997

33 LAMUS, Julio. Territorios de Arauca y Casanare. La provincia de Casanare en la Nueva Granada. 1832-1857 . Bucaramanga, Colombia: SIC. 2003.

“riqueza natural” a la que se accedía mediante la caza o la captura, para definirse como un “recurso” susceptible de ser explotado.³⁴ Un segundo grupo estuvo constituido por nuevos pobladores provenientes del interior que llegaron a la región con el propósito de hacer usufructo de las riquezas y recursos naturales de la región.

La sociedad llanera, correspondiente al primer grupo mencionado, durante el primer siglo de la colonia se organizó para sobrevivir sin incorporarse totalmente a las fundaciones, dedicándose más bien al aprovechamiento del ganado libre. Esto permitió la cohesión de grupos de llaneros y llaneras dispersos en las sabanas y el aprovechamiento de las fuentes naturales. Posteriormente, en el siglo XIX, durante los conflictos políticos de Colombia este grupo se negó a asimilarse a organizaciones socioeconómicas de carácter sedentario y consolidó entre las características predominantes de esta sociedad “la cohesión de sus miembros y hacer del entorno su mayor y mejor aliado”. Ya en el siglo XX la sociedad llanera debió asumir la resistencia y resguardo de sus formas, prácticas y usos, en el marco de los intereses ganaderos que han cobrado legitimidad en la región y en las respectivas realidades nacionales; los llaneros y llaneras se involucraron en la actividad del hato. “Se asume el hombre llanero como peón temporal que continúa realizando el aprovechamiento al margen y en contra de la propiedad, reafirma solidaridades permanentes con sus iguales y transitorias con sus patronos, es decir se inserta en la actividad productiva del llano pero desde el seno mismo de la sociedad excedentaria se garantiza una sobrevivencia libertaria”.³⁵

“El ethos llanero se ha forjado por la dialéctica del trabajo de llano, el caballo llanero y el medio físico llanero, que en actitud con los demás modos de vida, animales y ecosistemas regionales, se ofrece como hecho singular y convivencia al mismo tiempo. La cultura llanera se presenta como una opción legítima en el contexto de alternativas válidas para una existencia humana plena de satisfacciones materiales y espirituales: una utopía realizada”.³⁶

4.2. ECOSISTEMAS DE SABANAS INUNDABLES, HOY EN DÍA

4.2.1. Elementos de cambio

Los Llanos Orientales de Colombia son parte de los 250 millones de hectáreas de las sabanas tropicales de América del Sur, y al igual que en otras regiones han estado sometidas a un rápido proceso de cambio en el uso del recurso tierra ³⁷ que se refleja en la implementación de nuevas actividades productivas en el territorio (arroz, soya, maíz,

34 Ministerio de Cultura, Fundación Erigaie, Fundación para el Desarrollo Agrícola, Social y Tecnológico, Círculo de Interpretes de Arpa y sus Músicas. Plan Especial de salvaguardia de carácter urgente. Cantos de Trabajo de Llano. P22. 2013.

35 UNDA, Yarisma. El Llano y lo llanero en varios textos. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora . VPDS – UNELLEZ. P 34. 2012

36 RODRIGUEZ, Adolfo. Definición de la neoetnia llanera colombo-venezolana como utopía realizada. En M. Eugenia, Café, caballo y hamaca. Visión histórica del llano. Memorias del Simposio Desarrollos Recientes en la Historia de los Llanos del Orinoco, Colombia y Venezuela, ; 47 Congreso Internacional de Americanistas ;. Quito: Ediciones Abya-Yala. 1992.

37 RIPPSTEIN, Georges ; Germán ESCOBAR, Francisco MOTTA (Eds). Agroecología y biodiversidad de las sabanas de los Llanos orientales de Colombia Cali, Colombia. 302p (Publicación CIAT no 322). Prefacio p V. 2001

palma, caña, actividad pecuaria bajo nuevos modelos) así como la consolidación de la explotación petrolera de enclave, generando cambios que se ven reflejados, a simple vista, en las propiedades emergentes del paisaje, la integridad de los ecosistemas naturales, la distribución de la población y no menos importante cambios sociales y culturales en las comunidades que históricamente han habitado esos territorios.

De acuerdo a la información del mapa de ecosistemas de la Orinoquia 38, para la región Arauca – Casanare se identifican ocho (Tabla 1) que de manera general se denominan como “sabana inundables”, esteros, bajos, matas de monte o bosques de galería.

Tabla 1. Ecosistemas de la cuenca del Orinoco asociados a la región Arauca – Casanare.

Anfibiotoma de Arauca Casanare	Sabana inundables estacionalmente en llanura aluvial
	Sabana arbolada en llanura aluvial
	Sabana en piedemonte
	Sabana inundables de la llanura aluvial con influencia eólica
Helobiomas de Arauca Casanare	BMD en llanura aluvial con influencia eólica
	Sabana de desborde en llanura aluvial
	Vegetación de pantano de llanura aluvial
	Bosque Alto Denso en valle y llanura aluvial

Fuente: Ecosistemas de la cuenca del Orinoco colombiano. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá. Colombia. 2004

La dinámica ecológica de estas sabanas está asociada al periodo de inundación y a su cercanía con las sabanas inundables, bosques de galería y las matas de monte lo que ha creado un fuerte intercambio de especies entre estos ecosistemas. En épocas en que la sabana inundable esta totalmente anegada, las especies de mamíferos y aves migran a este ecosistema, convirtiéndose en los grandes dispersores de la flora en esta región.

38 ROMERO Milton, GALINDO, Gustavo., OTERO, Javier., ARMENTERAS, Dolors. Ecosistemas de la cuenca del Orinoco colombiano. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá. Colombia. 2004.

Igualmente los bosques de galería y las matas de monte se convierten en las áreas de alimentación y refugio para las especies de fauna. 39.

Respecto a información espacial que permita evidenciar los cambios en la cobertura de estos ecosistemas sólo se encontraron publicados datos respecto a un análisis de transformación para el año 2000 para Colombia (Tabla 2) y la Orinoquia colombiana (Tabla 3) .40.

Tabla 2. Transformación de coberturas naturales por Bioma o tipo de ecosistema en Colombia. Año 2000.

Bioma o tipo de ecosistema	Área actual (Km2)	Área original (Km2)	IVR 41(%)
Páramos	18.000	18.000	100
Selvas amazónicas	14.000	140.000	100
Vegetación herbácea arbustiva de cerros amazónicos	7.500	7.500	100
Bosques bajos y catingales amazónicos	36.000	36.000	100
Sabanas llaneras	67.800	113.000	60
Matorrales xerofíticos y desiertos	9.500	11.000	86,4
Bosques aluviales (de vega)	95.000	118.000	80,5
Bosques húmedos tropicales	378.000	550.000	68,7
Bosques de manglar	3.300	6.000	55
Bosques y otra vegetación de pantano	6.500	13.000	50
Sabanas del Caribe	1.000	3.500	28,6
Bosques andinos	45.000	170.000	26,5
Bosques secos o subhúmedos tropicales	1.200	80.000	1,5

Fuente: Márquez, G. 2001. De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia

39 INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT, The Nature Conservancy, Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales. Planeación ambiental del sector hidrocarburos para la conservación de la biodiversidad en los llanos de Colombia (convenio de cooperación 05-050). P36. 2007.

40 MÁRQUEZ, Germán. De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia (modificado). En : Palacios, G (ed.) La Naturaleza en Disputa. Universidad Nacional de Colombia. UNIBIBLOS. Bogotá. http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2010615/lecciones/estad_actual_trans/estado_act_trans2.html. Consulta junio 15 de 2015.

41 IVR: Índice de Vegetación remanente se usa para evaluar el estado de los ecosistemas que utiliza como indicador principal del mismo la cobertura de vegetación. "Índice de Vegetación Remanente IVR expresa la cobertura de vegetación natural de un área como porcentaje del total de la misma.

El uso casi ancestral de la sabana nativa de los Llanos Orientales es la ganadería extensiva con muy baja capacidad de carga. La introducción de pastos y leguminosas forrajeras adaptadas a las condiciones naturales de baja fertilidad de los suelos dominantes ha propiciado el establecimiento de ganaderías cada vez más intensivas. En esta región se registra la mayor explotación de hidrocarburos del país. 42. Nuevas propuestas de desarrollo regional y nacional, palma de aceite. Arroz, soya, maíz, cultivos forestales, hidrocarburos y minería, impulsadas por las tendencias impuestas en un escenario de globalización, ponen en riesgo los ecosistemas de sabanas inundables, así como el conocimiento local llanero que por años se ha ido forjando logrando una armonía de manejo de recursos naturales que ha permitido su cuidado y conservación.

El potencial agropecuario atribuido a las sabanas necesita sistemas de uso y manejo del suelo que se ajusten a las condiciones naturales del suelo, detengan la tasa de degradación de éste, impidan el deterioro de los recursos naturales y propicien el desarrollo de sistemas agrícolas y pecuarios sostenibles.⁴³ .

Los ecosistemas de sabanas inundables son reconocidos, entre otros factores, por su gran biodiversidad, producto de unas condiciones especiales de clima, suelo, geomorfología, elementos bióticos, hidrológicos y topográficos, que han forjado ecosistemas estratégicos, que a diferencia de la mayoría de la Orinoquia, permanecen inundados hasta 9 meses al año. “La Sabana Inundable es un capital natural irremplazable. Sin embargo, durante los últimos años ha experimentado fuertes y acelerados cambios en su paisaje, principalmente debido al desarrollo de infraestructuras financiadas por recursos de regalías petroleras e inversión privada. 44. En la Tabla 3 se presentan los valores del Índice de vegetación remanente (IVR) para la región asociada a las sabanas inundables que indican la transformación parcial que han sufrido estas unidades.

42 RIPPSTEIN, Georges ; Germán ESCOBAR, Francisco MOTTA (Eds). Agroecología y biodiversidad de las sabanas de los Llanos orientales de Colombia Cali, Colombia. 302p (Publicación CIAT no 322). Prefacio p V. P3. 2001.

43 Ibid p4

44 PEÑUELA, Lourdes., OCAMPO, Álvaro., FERNANDEZ, Andrea., & CASTRO , Francisco. Estrategias para el mejoramiento de la productividad ganadera y la conservación de la sabana inundable en la orinoquia . 2012.

Tabla 3. Transformación de coberturas naturales para diferentes unidades de Análisis de la Orinoquia Colombiana. Año 2000.

Unidad de Análisis		Área total (Km2)	Área Relictual (Km2)	IVR ⁴⁵ (%)	Categorías de transformación
Provincia Orinoquia	Biogeográfica	178.650	89.325,10	50	Parcialmente transformado
Distrito Arauca – Apure	biogeográfico	14.565,90	3.179,50	44	Parcialmente transformado
Departamento Arauca		23.701	10.028,90	42,3	Parcialmente transformado

Fuente: Márquez, G. 2001. De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia.

4.3. CONOCIMIENTO ECOLÓGICO TRADICIONAL Y ECOLOGIA PROFUNDA

Para construir el un concepto que se acerque a lo que quiere entenderse como Conocimiento Ecológico Tradicional Llanero se empezará haciendo una aproximación a las palabras que lo componen, posteriormente se revisaran algunos desarrollo conceptuales propuestos para describir el Conocimiento Ecológico Tradicional ⁴⁶ y finalmente se propondrán algunos elementos que en el marco de la cultura llanera puedan se considerados como elementos del Conocimiento Ecológico Tradicional.

Se entiende por conocimiento un producto acumulativo y dinámico de experiencias, prácticas y adaptación al cambio. “El conocimiento tradicional es un concepto amplio de aglutina el saber, las interacciones culturales, las lenguas, las visiones del mundo y otros aspectos más, transmitidos generalmente por vía oral de generación en generación”. ⁴⁷. A diferencia del conocimiento científico, el conocimiento ecológico tradicional es local, holístico y portador de una cosmovisión que integra aspectos físicos y espirituales. [48].

Para darle la conotación de ecologico, al conocimiento, es preciso identificar componentes en los que se reconozca la importancia de las relaciones entre organismos y el medio en el que se encuentran. Desde el concepto de ecologia profunda se trataría del reconocimiento de la interdependencia fundamental entre todos los fenomenos y el

⁴⁵ Se consideran 4 categorías de transformación sobre una base cuantitativa. Los resultados se relacionan, por comparación con valores de referencia, con su capacidad para sostener funciones ecológicas y servicios para la sociedad y se relacionan con la sostenibilidad (i) NT; poco o no transformado, cuando IVR = 75%, esto es al menos 75% de la vegetación primaria permanece en una unidad de estudio, (ii) PT o parcialmente transformado, cuando 75% < IVR = 50%; MT o muy transformado, cuando entre 50% < IVR = 25%; CT o completamente transformado, para IVR < 25%”.

⁴⁶ TEK por sus siglas en inglés (Traditional Ecological Knowledge)

⁴⁷ http://www.iucn.org/es/noticias/noticias_por_fecha/2011_news_sp/?8932/ proyecto GEFNUMA - cafe1Ec

[48] TOLEDO, Victor. “What is ethnoecology? Origins, scope, and implication of a rising discipline” En: Reyes – García Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. P 39. 2009.

hecho de que como individuos y sociedades, se está inmerso en los procesos cíclicos de la naturaleza y por lo mismo “a una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes”.⁴⁹. Por el contrario, desde otra perspectiva de la ecología se vé al ser humano por encima o separada de la naturaleza y como fuente de todo valor, siendo en caso netamente instrumental la relación seres humanos – naturaleza.

El conocimiento ecológico tradicional es producto de la interacción del ser humano con su entorno, y hace parte estructural del funcionamiento equilibrado de todo socioecosistema. Es una continuidad cultural que se “transmite en forma de actitudes sociales creencias, principios y convenciones de comportamiento y prácticas derivadas de la experiencia histórica. Sin embargo, las sociedades cambian a través del tiempo, adoptando constantemente nuevas prácticas y tecnologías haciendo difícil definir que tanto y que clase de cambios harían que se dejara de llamar una practica como tradicional.⁵⁰.

Cabe anotar que existe cierta polémica en el uso del término ‘tradicional’ por cuanto la cultura es una construcción dinámica donde la mayoría de los grupos humanos han modificado estilos de vida de antaño, y en este sentido también las tradiciones cambian con el pasar del tiempo. Por tal razón, algunos autores prefieren acotar el concepto al término de conocimiento ecológico. No obstante, el conocimiento tradicional tambien puede ser interpretado como el conjunto de “conocimientos, saber-hacer, prácticas y representaciones que son mantenidos y desarrollado por pueblos con historias prolongadas y a menudo transmitidos de forma oral... esta basado en una cosmovisión con su lógica y valores, y tiene mecanismos para aprender, experimentar y adaptar”.⁵¹.

En resumen, el conocimiento ecológico (que puede ser profundo o superficial de acuerdo a los conceptos anteriormente expuestos) reconoce la relación que hay entre el hombre y su medio. Este conocimiento incluye percepciones, modos de pensamiento y valores que pueden ser de tendencia asertiva o integrativa “ambas tendencias son aspectos esenciales de los sistemas vivos, ninguna es intrínsecamente buena o mala. Lo bueno o saludable es un equilibrio dinámico entre ambas y lo malo su desequilibrio, el enfatizar desproporcionadamente una en detrimento de la otra”.⁵².

49 CAPRA, Fritjof. La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama, S.A. Barcelona. P 28.1996.

50 INGLIS , Julian. Traditional Ecological Knowledge: Concepts and cases. Ottawa, Canadá: International Program on traditional Ecological Knowledge and International Development Research Center. P VI (Prefacio).1993.

51 TAPIA, Nelson. Aprendiendo el desarrollo Endógena sostenible. Construyendo la diversidad bio-cultural. Serie Cosmovisión y Ciencias/3. P 33. 2008.

52 CAPRA, Fritjof. La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama, S.A. Barcelona. P 31.1996.

Pensamiento		Valores	
<i>Asertivo</i>	<i>Integrativo</i>	<i>Asertivo</i>	<i>Integrativo</i>
Racional	Inductivo	Expansión	Conservación
Analítico	Sistémico	Competición	Cooperación
Reduccionista	Holístico	Cantidad	Calidad
Lineal	No-lineal	Dominación	Asociación

De acuerdo a los elementos conceptuales descritos en el presente capítulo, se realizó una propuesta metodológica dirigida a obtener información, a partir de trabajo de campo, para identificar elementos, prácticas y costumbres propias de la cultura llanera que pudieran considerarse como parte de un conocimiento tradicional de carácter ecológico.



Fotos: Mara Ibeth Contreras Avila. Julio de 2015.

5. METODOLOGIA

La metodología planteada para el desarrollo del presente estudio recopila y analiza información primaria de entrevistas y observaciones etnográficas sobre los conceptos de conservación, manejo tradicional de los sistemas de producción (uso del suelo) y formas de transmisión del conocimiento, con el fin de identificar la posibilidad de establecer una correlación positiva entre la conservación de los ecosistemas de sabanas inundables y el Conocimiento Tradicional Llanero.

Con el propósito de obtener los datos requeridos se uso como herramienta metodológica de carácter exploratorio y participativo: la entrevista semi-estructurada cualitativa de carácter individual, en el marco de una conversación fluida y espontanea. En otras palabras, se partió de la definición de la entrevista personal como “una conversación o un intercambio verbal cara a cara, que tiene como propósito conocer en detalle que piensa o siente una persona con respecto a un tema o una situación particular”. [53].

Para estas entrevistas de tipo conversacional, se prediseñaron preguntas dirigidas la recopilación de información sobre el estado pasado y actual de los ecosistemas estratégicos seleccionados, las características culturales propias de los llaneros y su percepción respecto a la posible relación entre ambos aspectos (Anexo 1). Los datos de esta información primaria se recolectaron en el trabajo de campo realizado entre el 12 y el 26 de junio en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón, departamento de Arauca. En todos los casos los entrevistados fueron seleccionados por ser personas mayores de 40 años, oriundos de los llanos de Arauca, quienes se reconocen a sí mismos como “llaneros criollos”. Dada la densidad poblacional, los testimonios recopilados durante el presente estudio tienen un caracter representativo del grupo focal. 54.

Sumado a lo anterior, las entrevistas tenían por objetivo recoger información respecto a la cultura llanera que permitiera identificar elementos del Conocimiento Llanero y de las actividades cotidianas que podrían estar asociadas a la conservación de las sabanas inundables.

Una vez recopilada la información se realizaron las transcripciones de los audios obtenidos. Posteriormente, para el análisis la información se fue organizando en matrices correspondientes a las categorías de las preguntas realizadas y las tendencias mas significativas de las respuestas encontradas. Para tal fin, adicional a las categorías preestablecidas, se establecieron codificaciones de carácter cualitativo utiles para la agrupación de las respuestas encontradas. A partir de esta clasificación, se realizo un

[53] MACCOBY, Eleanor and MACCOBY, Nathan En The interview: a tool of the social science, citado por Bonilla-Castro. La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos. Ediciones Uniandes. P93 .1997.

54 BONILLA – CASTRO, Elssy; RODRÍGUEZ- SEHK Penélope. La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos. Estudios sobre Desarrollo Económico -CEDE-. Facultad de Economía, Universidad de los Andes. Segunda Edición. P.94. 1997.

análisis que permitió identificar patrones culturales, contenidos ecológicos y percepciones socio-culturales que orientaron el ejercicio de interpretación de los datos cualitativos. 55.

5.1. AREA DE ESTUDIO

La zona a la que hace referencia el presente estudio se localiza en el departamento de Arauca, su caracteriza primordial es el predominio de los sistemas aluviales de los Llanos Orientales, los cuales están principalmente relacionados con la dinámica fluvial. Pertenecen a la provincia biogeográfica de la Orinoquia, Arauca – Apure, departamento de Arauca, municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón. En el distrito predominan los biomas de sabanas mal drenadas, las cuales se encuentran interceptadas ocasionalmente por bosques de galería, humedales y zonas lacustres. Entre municipios los biomas enunciados presentan diferentes grados de intervención, de acuerdo a sus propias dinámicas poblacionales y económicas. Como se evidenciará más adelante, la información cualitativa se obtuvo de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.

Para el desarrollo de este trabajo se seleccionaron los tres municipios enunciados teniendo en cuenta que las sabanas inundables que en ellos se encuentran han sido identificadas como ecosistemas prioritarios para conservación 56 y por lo mismo se vienen adelantando acciones dirigidas a evaluar la posibilidad de declarar áreas protegidas para la protección de ecosistemas estratégicos que actualmente no se encuentran representados en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP).

La mayoría de la población de la zona se reconoce como “llaneros criollos”, descendientes de indígenas. Sus tierras y costumbres han sido pasadas de una generación otra favoreciendo la permanencia de costumbres y oficios como la ganadería extensiva, los trabajos del llano, y sobre todo un fuerte arraigo por su tierra llanera [...]. Este grupo se ha caracterizado por mantener una estrecha relación con su medio en función de la ganadería, una actividad en la cual han basado su vida, su trabajo y su cultura”.57.

5.2. POBLACIÓN DE REFERENCIA (GRUPO FOCAL)

Las entrevistas se realizaron a 30 personas de los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón. En el ejercicio participaron 10 mujeres y 20 hombres, entre los 41 años y 102 años, tal como se presenta en la tabla 4.

55 Propuesta metodológica tomada de Bonilla – Castro, E; Rodríguez- Sehk. La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos. Estudios sobre Desarrollo Económico -CEDE-. Facultad de Economía, Universidad de los Andes. Segunda Edición. 1997.

56 CONPES 3680, Portafolio de áreas protegidas. 2010.

57 Reyes, 2003, citado por Sánchez, S. L.F. 2007 En: Caracterización de los grupos humanos rurales de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá. D. C. Colombia 124p. 2003.

Tabla 4. Población entrevistada entre el 22 y 26 de junio de 2015. Municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.

ID	Nombre	Edad	Lugar de vivienda	Lugar de origen
1	Jorge Peroza	64	Arauca	Puerto Rondón
2	Estella Olarte	50	Arauca	Vereda Normadia (PR)
3	Trino Isnardo Torres	50	Arauca	Vereda la Maporita (A)
4	Trino Torres	102	Arauca	Arauca
5	Nero Peroza	70	Arauca	Puerto Rondón
6	Fulbia Ester Ojeda	55	Arauca	Puerto Rondón
7	Pedro Jose Cuenza	70	Arauca	Vereda Feliciano
8	Valoys Parales	77	Arauca	Arauca
9	Miguel Guerrero	60	Arauca	Arauca
10	Enrique Rojas	65	Arauca	Arauca
11	Beatriz Parales	60	Arauca	Arauca
12	Omaira Jara	70	Arauca	Arauca
13	Abel Mojica	63	Cravo Norte	Vereda Cumare (CN)
14	Berta Helena Santana	41	Cravo Norte	Vereda Cumare (CN)
15	Campo Elias Briceño	59	Cravo Norte	Vereda los Caballos (Arauca)
16	Salomon Tolosa	82	Cravo Norte	Cravo Norte
17	Luisa Cisneros	59	Cravo Norte	Cravo Norte
18	Juan Silva	82	Cravo Norte	Vereda La Esperanza
19	Jose Jimenez Campo	69	Cravo Norte	Vereda Puerto Colombia
20	Luis Guillermo Camejo	67	Cravo Norte	Vereda La Bendición
21	Isilda Jara Cisneros	70	Arauca	Vereda Guacimito
22	Maria Antonia Epis	88	Arauca	Puerto Rondón
23	Carlos Peroza	59	Arauca	Vereda los Acacios (PR)
24	Cointa Josefina Sosa de Garrido	73	Puerto Rondon	Vereda La Argentina (PR)
25	Jose Maria Peroza	86	Puerto Rondon	Vereda los Caballos (Arauca)
26	Luis Sosa	84	Puerto Rondon	Venezuela
27	Nelly Consuelo Peroza	55	Puerto Rondon	Vereda Ele Perocero (A)
28	Enrique Peroza	61	Puerto Rondon	Vereda Ele Perocero (A)
29	Eleasar Mancilla	80	Puerto Rondon	Puerto Rondón
30	Jose Concepción Gil	57	Puerto Rondon	Puerto Rondón

6. RESULTADOS

“La muerte de las culturas tiene un signo.

No mueren de muerte natural o de buena voluntad.

Son enterradas por los flujos de acumulación” 58.

6.1. LLANERO CRIOLLO ¿QUIÉN ES?

Históricamente el Llano se pobló a partir de un intrincado proceso de mestizaje en el que participaron indígenas, españoles, migrantes santandereanos, venezolanos, alemanes e italianos que, una vez llegados al territorio, dieron origen a un nuevo grupo mestizo poseedor de formas particulares de pensamiento y de relación con su entorno.⁵⁹ Actualmente el llanero se autodetermina de acuerdo al énfasis de su trabajo, en llanero sabanero (dedicado a la ganadería y al trabajo de llano) y llanero veguero cuya especialidad es el manejo de conuco (figura 3)

Llanero criollo “es el que sabe todo el llano”, esta fue la respuesta de la mayoría de las persona que para el presente estudio se entrevistaron, haciendo referencia a la capacidad de llevar a cabo las labores propias del trabajo de llano que implican el manejo del ganado (herrar, colear, enlazar, arrear, como se mata una res y la manera de despresarla...), los caballos (jinetear, amansar potro, capar...), el predio (limpiar, quemar) y la elaboración de los elementos requeridos para la vaquería (cueros, aperos, bosales, rejos...); se caracteriza por su vestimenta: tucos ⁶⁰, sombrero, pie al suelo y cuchillo en la cintura.

“El llanero no es el que nace o se cría en Arauca; un llanero sabe como se amarra una res, como se le pone un bosal a un caballo, como se ensilla un caballo, como se ordeña una vaca. Es el que conoce todo del llano, nada le queda grande. Anda ensombrerado, en tucos, pie al suelo y con cuchillo en la cintura...”⁶¹.

“Ser llanero es un estilo de vida, de eso nos queda muy poco a las nuevas generaciones; no había documento más que la palabra, hoy en día la palabra no tiene ningún valor; el llanero respetaba a los demás, era paciente, tolerante, buen vividor, apesar de sus riquezas era muy humilde. Ese respeto lo aplicaba con el medio ambiente. El llanero sabe

58 ÁNGEL MAYA, Augusto. La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente. Segunda edición. Publicación en línea: www.augustoangelmaya.com. p.128. 2015.

59 SANCHEZ , Luisa. Caracterización de los grupos humanos rurales de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia . Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 2007.

60 Pantalones cortos o con la bota recogida

61 PEROZA, Nero. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

entender muy bien a sus animales y uno cuando comprende a sus animales los sabe maneja. Un llanero sin ganado ya no es llanero es otra cosa”.⁶².

Figura 3. Elementos singulares del Llanero Criollo y sus prácticas. Elaboración propia julio de 2015 a partir de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.



Se reconocen y asumen como valores del Llanero el valor hacia el trabajo, el respeto por los mayores, la responsabilidad frente a la familia y el valor de la palabra. Se ve con preocupación que estas características son menos frecuentes en las nuevas generaciones.

Se resaltan tres aspectos reiterativos en la información que se levantó durante la fase de campo del presente estudio respecto a las tradiciones llaneras que podrían interpretarse como códigos culturales de uso del espacio y sus recursos naturales.

- El valor se le da (daba al ganado, no a la tierra).
- El uso de la tierra como un bien común (base del manejo de sabanas comunales)
- Uso diferencial de ecosistemas – sabanas o matas de monte- de acuerdo a los ciclos inundación.

⁶² TORRES, Trino Isnardo. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

El cambio en estos principios generaron nuevos valores en la relación ser humano – naturaleza y como se verá más adelante, empezaron a propiciar cambios importantes en la cultura y en el manejo de los ecosistemas de sabanas inundables.

6.2. CULTURA LLANERA, PRÁCTICAS, COSTUMBRES, TRADICIONES, EN EL MARCO DEL CONOCIMIENTO TRADICIONAL LLANERO

La cultura popular tradicional constituye una dimensión que responde a las aspiraciones históricas de un pueblo en aras de la significación y preservación las identidades individuales y colectivas, tradiciones, normas, valores sociales, creencias y sobre todo el patrimonio, así como rasgos esenciales que presentan los sistemas culturales. Las transformaciones culturales que ella genera también impacta el quehacer cultural de las comunidades generándose cambios y alternativas para el beneficio y la calidad de vida de los comunitarios.⁶³.

A partir de los elementos propuesto por Angel-Maya ⁶⁴, se podría considerar la cultura como un mecanismo de adaptación de grupos, en tanto que para Capra ⁶⁵ es el conjunto de “conceptos, valores, percepciones y prácticas compartidos por una comunidad, que conforman una particular visión de la realidad que, a su vez, es la base del modo en que dicha comunidad se organiza”.

A partir de los elementos dados por ambos autores se puede considerar que la cultura, como mecanismo y como conjunto de prácticas, da al hombre la capacidad de desarrollar habilidades técnicas y sociales para vivir y adaptarse al ambiente. Sería de esperarse entonces que a medida que las condiciones cambian y los conflictos ambientales aumentan se irán encontrando “instrumentos culturales adecuados para la supervivencia de la vida... la incertidumbre es la raíz e la creatividad cultural”.⁶⁶.

Las primeras costumbres que el Llanero menciona se relacionan con el manejo de su ganado y el trabajo del llano. Estas costumbres, aprendidas de abuelos, padres o adultos cercanos han ido desapareciendo. Actualmente lo que más se resalta son las muestras culturales relacionadas con el baile, el canto y los instrumentos que lo acompañan.

“Antes el ganado se manejaba a punta de caballo y soga. Ahora todo es mecanizado, tractores, antes todo era con peinilla.”⁶⁷.

63 ESCALONA VELÁZQUEZ Alejandro. La cultura popular tradicional como un elemento esencial para la transformación sociocultural” en contribuciones a las ciencias sociales. . www.eumed.net/rev/cccss/17/. 2012

64 ANGEL MAYA, Augusto. La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente. Segunda edición. Publicación en línea: www.augustoangelmaya.com. 2015.

65 CAPRA, Fritjof. La Trama de la vida: Una nueva perspectiva de los seres Vivos. Titulo edición Original : The web of life. Traducción David Sempau. Editorial Anagrama – Barcelona. P.27. 1996.

66 ANGEL MAYA, Augusto. La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente. Segunda edición. Publicación en línea: www.augustoangelmaya.com P.9. 2015

67 PEROZA, Nero. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015

“Hay unas cosas que se transformaron y que no se perderan, como el coleo, el joropo, la musica llanera, el arpa, el cuatro, los niños estan interesados en eso, pero es que no sólo eso es la cultura Llanera. Ahora estan tratando de recuperar los cantos del ganado, de vaqueria, yo creo que eso ya se fue... Primero el llanero le cantaba al ganado por que sentía alegría cuando iba arriando a su ganado y cuando lo iba llevando al corral. Hoy es como una maldición tener que madrugar a trabajar las labores del campo... El problema de la llaneraidad es que no tienen relevo generacional, nadie quiere quedarse alla”. 68.

El acceso a la educación básica es uno de los factores que más ha incidido en el cambio de los imaginarios y costumbres del Llanero. La decisión de enviar a los hijos a los centros educativos es de los padres esperando que ellos tengan un mejor futuro. La educación no sólo ha cambiado a los jóvenes, también a sus padres en la medida que ellos se establecen de manera permanente en los centros urbanos. Hay nuevas necesidades y mayor acceso a tecnología. Esto supone por supuesto que también hay cambios en los esquemas de trabajo familiar; antiguamente los jóvenes eran prácticamente obligados a aprender y a desarrollar todas las labores requeridas en el campo. Hoy en día a los padres les da temor que sus hijos realicen los mismos trabajos.

6.3. ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO TRADICIONAL LLANERO ¿ASOCIADOS A LA CONSERVACIÓN?

En todas las culturas o grupos humanos la relación con la naturaleza se encuentra regida por una serie de concepciones simbólicas que regula la práctica y una serie de principios que se pueden considerar como principios ecológicos, los cuales no siempre son tan fáciles de ubicar y formular, pero siempre están presentes.⁶⁹ En este sentido la conservación esta íntimamente ligada con principios dirigidos a regular el uso de recursos (animales, plantas, espacios) y por lo mismo mantener condiciones que garanticen un “buen vivir”, esto significa que para conservar es necesario “conocer”, “saber”, “entender” e “interpretar” el medio natural.

A partir de la información obtenida en campo fue posible identificar elementos relacionados de manera directa a la conservación de los ecosistemas y algunas de su especies asociadas, sin embargo estos no podrian ser relacionados de manera explícita con la cultura llanera. Se basan en decisiones personales mediadas por el cuidado a la propiedad privada, la necesidad de mantener lo propio y hacerlo respetar ; es la herencia para sus hijos (figura 4).

El conocimiento local de especies de fauna y flora se adquiria de la relación con las mismas. Eran conocidas las temporadas de preñez, alumbramiento y cria (para el caso de mamíferos), así como de postura y nidación de reptiles y aves. En ese sentido las restricciones por uso se limitaban a fauna cinegética, especialmente de especies de mamíferos de gran porte como la danta (*Tapirus Terrestris*), Venado colorado (*Mazama*

68 TORRES, Trino Isnardo. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

69 RODRÍGUEZ, Carlos.; VAN DER HAMMEN, Maria Clara.; GRUEZMACHER, Mónica. Conocer para respetar: Principios ecológico – culturales indígenas y el Enfoque ecosistémico (UICN) en la Amazonia Colombiana. En: Andrade – Pérez Ángela (Ed.). Aplicación del Enfoque Ecosistémicos en Latinoamerica. CEM – UICN Bogotá – Colombia. P57. 2007.

americana) , chigüire (*Hydrochoerus hydrochaeris*) y reptiles en especial el caimán llanero (*Crocodylus intermedius*) y la tortuga charapa (*Podocnemis expansa*). Cualquier persona que quisiera hacer uso (cazar o pescar) debía solicitar el permiso al dueño del hato, quien normalmente lo otorgaba poniendo en conocimiento la restricción de cantidad, edad (adulto o juvenil) , tamaño , sexo y estado reproductivo.

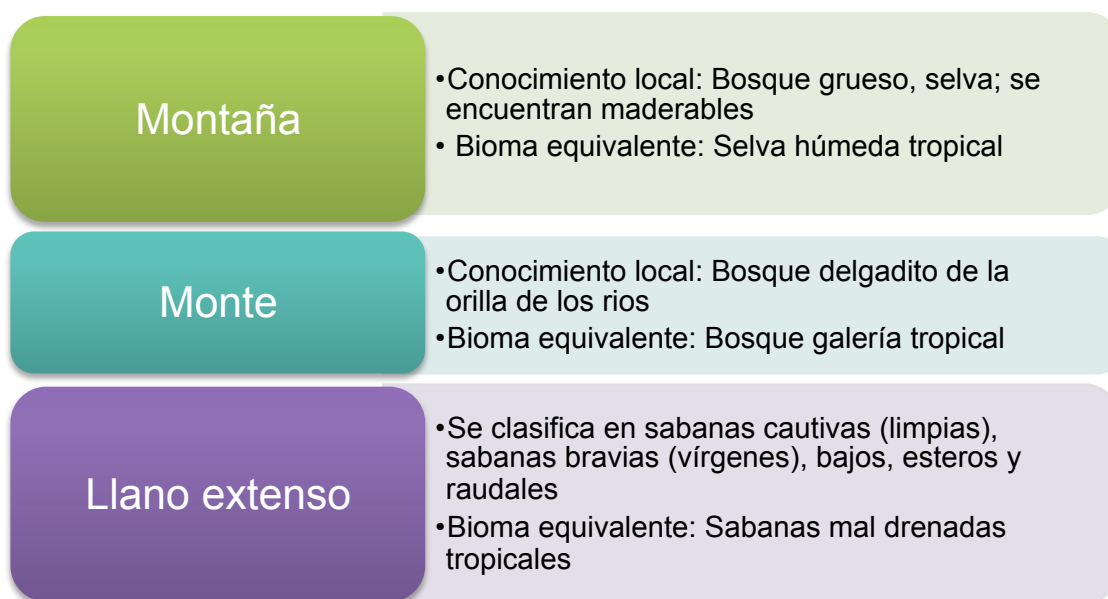
Figura 4. Prácticas de Llaneros Criollos de Arauca que pueden relacionarse con conservación de recursos naturales. Elaboración propia julio de 2015 a partir de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.



La actividad de pesquera dentro de un hato también requería de permiso; era poco habitual y sólo se hacía cuando el patrón, o su gente, se "antojaban" de comer otro tipo de carne. Por gusto el llanero no consumía pescado de cuero (guabina, bagresapo, bagre rayado). La norma era no capturar ejemplares pequeños y sólo pescar lo que se iba a consumir en el momento. Esto más que estar ligado a una concepción de preservar, tenía que ver con el echo de no contar con sistemas de refrigeración ni almacenamiento de comida fresca; tampoco se acostumbraba a salar pescado.

Dentro del conocimiento local tipifican los paisajes predominantes en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón (figura 5), sin embargo no se identificaron prácticas relacionadas con la conservación, mantenimiento o preservación directa. No se resaltaron lugares de especial interés por considerarse más fragiles, prestadores de beneficios o que fueran identificados como áreas para conservar por cuanto que su transformación o desaparición pudiera conllevar a algún tipo de perjuicio. El concepto de conservación está ligado a la capacidad de mantener y sustentar el ganado y en menor grado las bestias (caballos), mulas y bueyes.

Figura 5. Clasificación de los paisajes de acuerdo al conocimiento local. Municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón. Elaboración propia julio de 2015.



Teniendo en cuenta que las restricciones eran impuestas por el dueño del hato al heredarse, repartirse o venderse la tierra el nuevo propietario pondría sus propias condiciones respecto al usufructo de sus recursos.

Las personas entrevistadas reconocen que anteriormente en los hatos había una alta diversidad y abundancia de especies de fauna (Fotos 7 a 12) y flora (especialmente maderables) y atribuyen la disminución de sus poblaciones naturales a la cacería indiscriminada promovida por factores tales como el aumento poblacional, la posibilidad de comercializar carne de monte y la llegada de los “guates”.⁷⁰

“Me cuenta mi papá que no se podía andar de a pie por que se lo llevaba un toro bravo, un marrano cerrero, un chácharo o zaino, por que había demasiado, no podía meterse a un caño por que había demasiado caribe, temblador y caimán. Hubo una caimaneada de Venezuela que arrasó con el caiman en el río Arauca. Las señoras cuentan que cuando iban a lavar al río les tocaba hacer palizadas, para que cuando el animal tocara la palizada le diera tiempo de correr a la gente. Para recoger el agua tocaba con una vara larga y desde lejos; de eso queda muy poco. Todavía quedan unos predios que se conservan ...allá todavía no ha llegado la civilización y ojalá no llegara; todavía se llega a caballo... Son las únicas reservas que aún quedan en Arauca ⁷¹ y que debemos declarar como patrimonio. El Lipa era la reserva pesquera y se vendió por el dinero”.⁷²

⁷⁰ Término que identifica a toda persona que no es oriunda de los Llanos

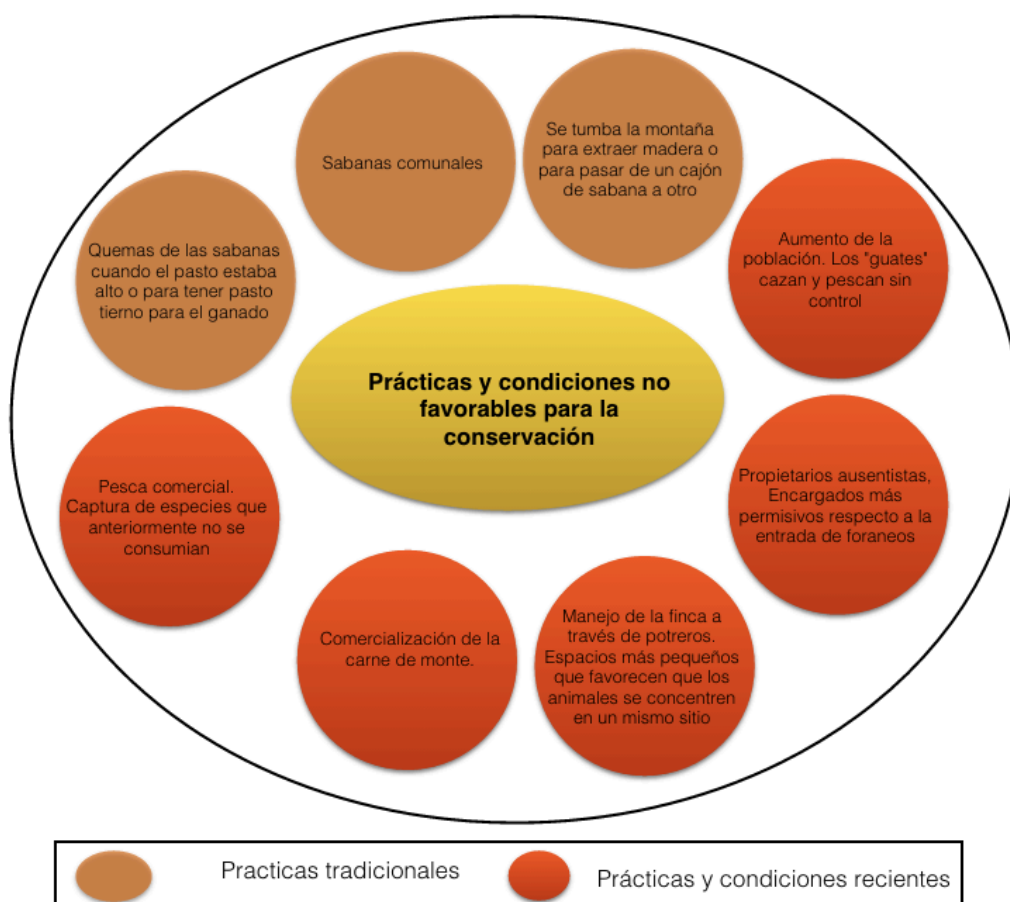
⁷¹ El entrevistado hace referencia a Arauca como municipio

⁷² TORRES, Trino Isnardo. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

6.4. ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO OPUESTOS A PRÁCTICAS DE CONSERVACIÓN

A partir del análisis de los datos obtenidos de las entrevistas fue posible identificar que en el marco del conocimiento local se manejan prácticas vistas como poco apropiadas para la conservación de los ecosistemas de las sabanas inundables, por lo menos en un estado natural. Estas prácticas pueden ser consideradas como tradicionales teniendo en cuenta que datan de siglos atrás y que han sido replicadas de entre generaciones, ó ser recientes y relacionarse con la presencia de nuevos habitantes o nuevos dueños que pueden o no ser originarios del llano (figura 6).

Figura 6. Prácticas o condiciones no favorables para la conservación de recursos naturales de las sabanas inundables. Elaboración propia julio de 2015 a partir de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.

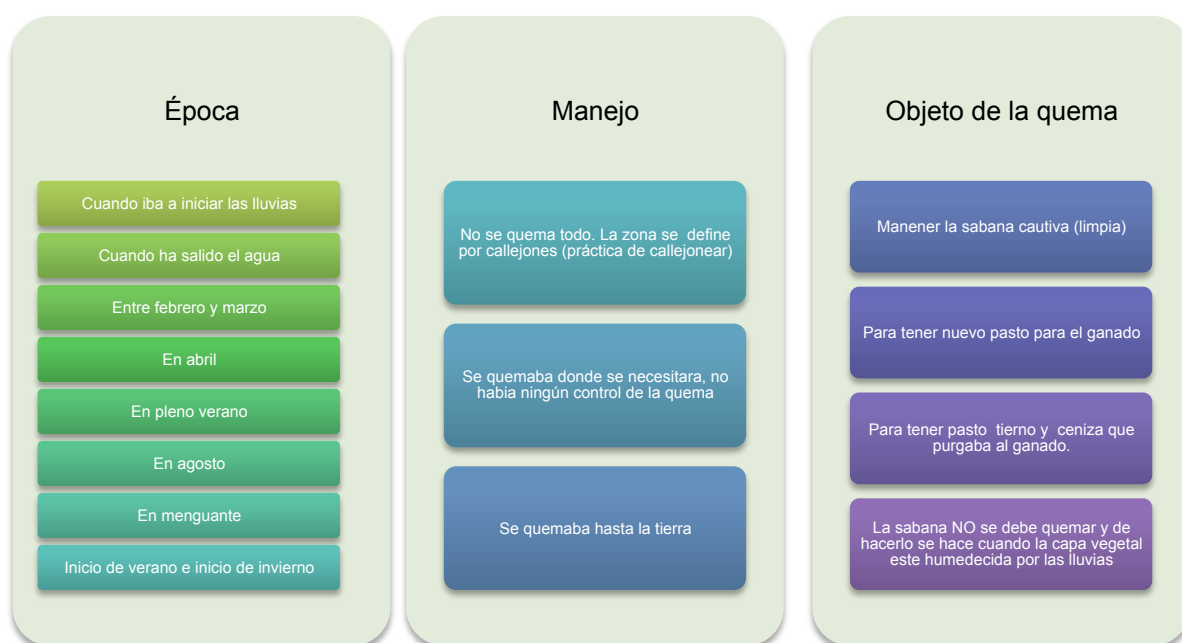


La quema de la sabana es reconocida como una práctica tradicional del Llanero Criollo para mantener las sabanas "limpias" y aptas para el ganado. El conocimiento local de las personas entrevistadas coincidió en que ante el fuego hay una rápida respuesta en el crecimiento del paso (rebrotos) que es favorable para el ganado. Igualmente se reconoce

que la ausencia del fuego, al igual que la disminución en el numero de cabeza de ganado en las sabanas, provoca que en estas se empiecen a dar procesos de sucesion (se enmonten).

No hay unidad de criterio respecto al uso de fuego no esta unificado (figura 7), no se mencionaron manejo diferente de este factor de acuerdo al tipo de paisaje, restricciones de zonas o épocas únicas para prender fuego. Fue sugerida como una herramienta fundamental para mantener las sabanas aptas para el desarrollo de la actividad ganadera en tanto que se garantiza la alimentación de los bovinos y adicionalmente el de la fauna silvestre.

Figura 7. Conocimiento local respecto a la época, manejo y objeto del uso del fuego en las sabanas inundables. Elaboración propia julio de 2015 a partir de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.



“La sabana no se quema. Se daña mucho... ahora se quema por que el ganado se ha acabado, queda más poquito y el pasto brota rapido. Sale buen pasto. Habia epocas en que las sabanas eran muy apretadas de ganado, entonces si se quemaba el ganado no tenia nada que comer mientras retoñaba”.⁷³

“El llanero tenia sus cosas prácticas, cuando las sabanas estaban altas que animal se iba a comer eso... como no habia maquinaria la manera más fácil de limpiar las sabanas era echandole un fosforo..., se quemaba y rebrotaba, y el ganado consumia eso. Pero no se quemaba toda la sabana, se tenia la práctica de "callejonear" lo que se iba a quemar, para evitar que hubiera u incendio de grandes magnitudes que quemara toda la sabana.

⁷³ PEROZA, Nero. Entrevista Personal. Arauca. Junio de 2015.

Las quemadas se hacían cuando iba a llover; hay candelas que se producen naturalmente...”⁷⁴.

Otra práctica tradicional que para el presente estudio se considera como contradictoria a procesos de conservación está relacionada al manejo de sabanas comunales. Como se mencionó anteriormente era el ganado el objeto de valor, no la tierra, por lo tanto la cantidad de animales estaba supeditada a la capacidad de adquirirlos y mantenerlos, de acá las prácticas propias de trabajo de llano. La tierra no era problema por cuanto se veía como “un bien común”, en este sentido no se tenían límites para incrementar el número de animales en un espacio que se consideraba libre para su uso. Esto promovió el establecimiento de grandes hatos como la Argentina o la Maporita, este último llegó a tener 98.000ha y 45.000 cabezas de ganado, propiedad del patrón y trabajadores⁷⁵. En este caso la relación ser humano – naturaleza se relaciona con la sensación de libertad sobre el uso a un recurso común, el suelo, en beneficio individual (cada propietario) que deriva en el uso indiscriminado (sobre explotación) del recurso bajo el supuesto que el mismo es ilimitado:

“Cada hombre está encerrado en un sistema que lo impulsa a incrementar su ganado ilimitadamente, en un mundo limitado. La ruina es el destino hacia el cual corren todos los hombres, cada uno buscando su mejor provecho en un mundo que cree en la libertad de los recursos comunes. La libertad de los recursos comunes resulta la ruina para todos”.⁷⁶.

El uso comunal de la sabana, si bien es visto dentro del conocimiento local como una práctica solidaria que generaba lazos de hermandad y compañerismo al requerir la colaboración de gran cantidad de personas para el desarrollo del trabajo de llano, podría relacionarse entonces al mantenimiento de sabanas limpias en las que difícilmente eran posibles procesos de sucesión natural. Por lo mismo fue constante encontrar el siguiente tipo de afirmación: “Las sabanas son las mismas pero ahora son puro alambre y puro potrero. Las sabanas antes eran limpias, ahora se están volviendo monte. Antes que había mucho ganado, chigueros y venado las sabanas eran limpias. Ahora sin ganado la misma naturaleza enmonta las sabanas”.⁷⁷.

La desaparición de las sabanas comunales, promovida por los procesos de titulación adelantados por el INCORA, trajo consigo su propia problemática ambiental. El establecimiento de cercas y demarcación de potreros que le dio a la tierra la connotación de propiedad privada no sólo limitó el movimiento de los animales por la sabana, confinándolos a espacios más pequeños, sino que adicionalmente promovió cambios en la sociedad. La tierra empezó a tener valor, ahora era un bien comercial y por lo mismo empezó a ser vendida y adquirida por “otra gente” (figura 8)

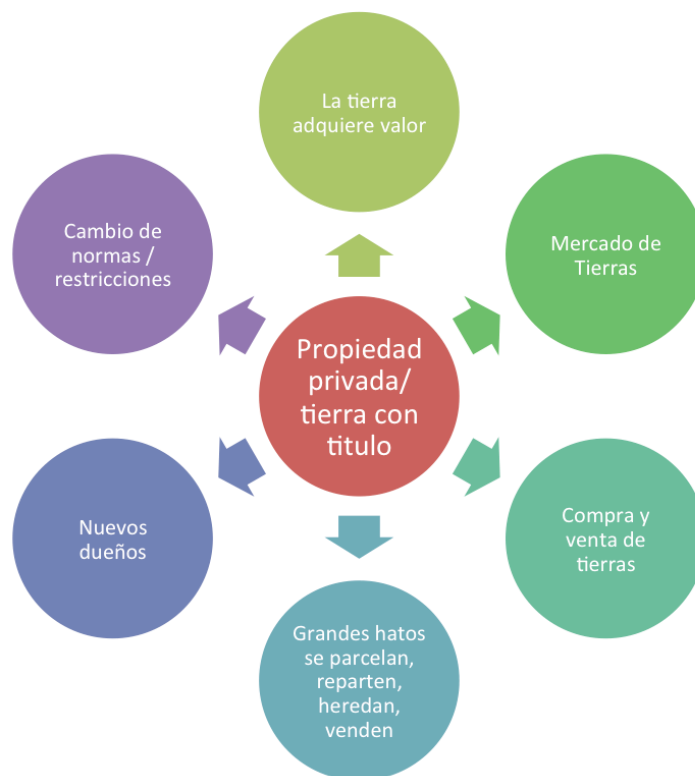
⁷⁴ TORRES, Trino Isnardo. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

⁷⁵ “En el Hato la Argentina, propiedad de Leopoldo Nomonaco entre 1918 y 1920 se alcanzaron a tener 45.000 reses” Entrevista personal Trino Torres, caporal hacienda la Maporita, municipio de Arauca. Junio 2015

⁷⁶ HARDIN, Garrett “The Tragedy of Commons” en Science, v. 162, pp. 1243-1248. Traducción de Horacio Bonfil Sánchez. Gaceta Ecológica, núm 37, p 5. 1968.

⁷⁷ PEROZA, Jorge. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

Figura 8. Cambios propiciados por la aparición de la propiedad privada en la zona de estudio. Elaboración propia julio de 2015 a partir de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón.



En este escenario la regulación de la que se habló en el aparte anterior, relacionada con las restricciones de uso de fauna silvestre, casi desapareció “La gente que llegó de afuera y compró tierra empezó primero a tumbar montaña, a no cuidar los montes y a acabar con las especies, por que esa gente no se conformaba con matar un cachicamo, era lo que pudieran matar; no mantaban un venado, era lo que se atravesara”.⁷⁸

La cacería y la pesca dejaron de tener un carácter de autoconsumo y se convirtieron en actividades comerciales fomentadas por la aparición de un comercio no legal de carne de monte y cuartos fríos en donde se acopia pescado. Las zonas en las cuales aún es fácil divisar fauna silvestre están relacionadas con la dificultad de acceso, ya sea por las condiciones especiales de las sabanas inundables y por condiciones de violencia que ha impedido la entrada de gente a sectores específicos.

Son evidentes los cambios en el uso del territorio (figura 9), nuevas prácticas generan cambios físicos y visibles en el territorio. De acuerdo a los datos obtenidos la percepción local los principales cambios están relacionados con:

⁷⁸ OLARTE, Estella. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

- Disminución en la extensión de los espejos de agua tiempo que las sabanas permanecen inundadas (estero del Indio).
- Disminución en la intensidad de las lluvias (días/año) respecto a años anteriores
- Perdida de montaña (Bioma selva tropical) por extracción de maderables y establecimiento de cultivos de uso no lícito (montaña de San Camilo)
- Disminución en el número de cabezas de ganado, lo que ha ocasionado que las sabanas empiecen a “enmontarse” (Sabanas de la Argentina y Caño Macua).
- Cambio en la dinámica hídrica de las sabanas inundables que han provocado que se mantengan secas (raudales de Matepalma y Corocoro).

Figura 9. Motores de cambio y practicas actuales relacionadas con el uso de recursos que generan mayor impacto y cambios en el territorio. Elaboración propia julio de 2015 a partir de entrevistas realizadas en los municipios de Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón



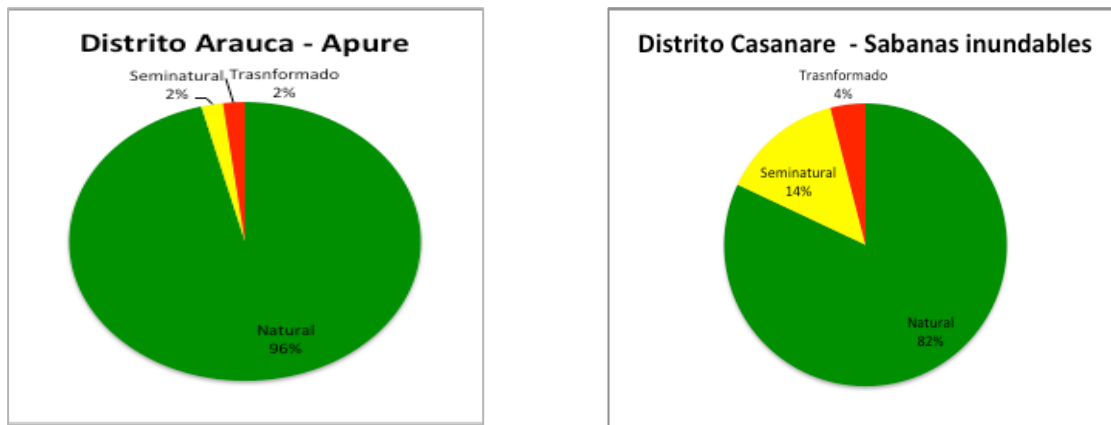
A una escala menos detalladas los cambios son prácticamente imperceptibles. Información del año 2014 muestra que los biomas que conforman el distrito Arauca-Apure no han sido transformados ⁷⁹ (Tabla 5). El distrito en su totalidad mantiene el 96% de su condición natural (figura10)

Tabla 5. Condición de los biomas asociados a los distrito Arauca – Apure y Casanare – Sabanas inundables. Junio de 2014.

Bioma	Condición	Distrito Arauca – Apure %	Distrito Casanare – Sabanas inundables%
Sabanas mal drenadas tropicales	Natural	98	85
Nombre local: Sabanas limpias y cautivas	Seminatural	3	3
	Transformado	2	13
Humedales y zonas lacustres tropicales	Natural	98	57
Nombre local: Bajos, esteros, raudales	Seminatural	1,3	13
	Transformado	0,7	31
Bosques Galería Tropical	Natural	99,8	99,8
Nombre local: Monte	Seminatural	0,2	0,2

Fuente de datos: Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta. P242 p. 246, 248. 2014

Figura 10. Porcentaje de la condición natural, seminatural y transformado de los distritos Arauca – Apure y Casanare – Sabanas Inundables. Departamento de Arauca.



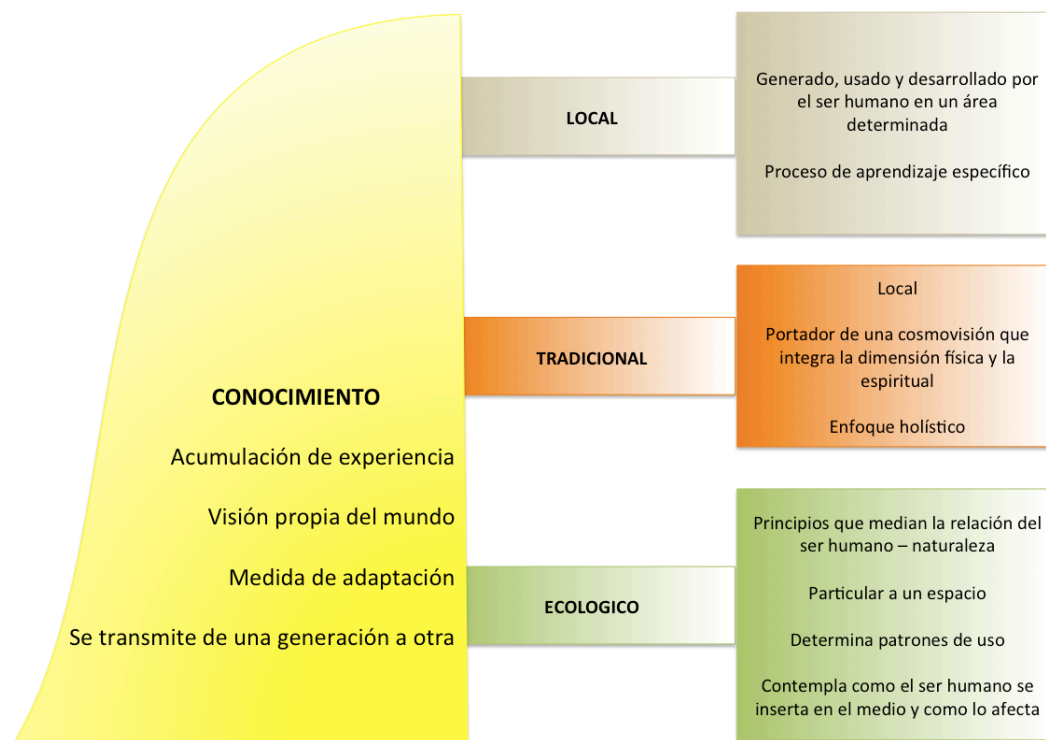
Fuente de datos: Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta. P242 p. 246, 248. 2014.

⁷⁹ Distrito Arauca Apure, Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta. . P242 p. 246. 2014.

7. DISCUSION

En la figura 11 se intenta recoger las carateristicas expuestas por los autores Inglis (1993), Cappra (1996), Tapia (2008) y Reyes-Garcia (2009) con el porpósito de relacionarlas en el marco de lo que se ha denominao como conocimiento local, conocimiento tradicional y conocimiento ecologico, sin desconocer por supuesto que estas caracteristicas pueden relacionarse entre si y dar origen a otras categorias más complejas, por ejemplo, al conocimiento ecologico tradicional ⁸⁰, del cual no fue posible establecer elementos contundentes dentro de la cultura llanera.

Figura 11. Tipificación del conocimiento de acuerdo a los elementos predominantes.



Elaboración propia a partir de Inglis (1993), Cappra (1996), Tapia (2008) y Reyes-Garcia (2009).

A partir de los resultados obtenidos en el presente estudio es posible ratificar la existencia de un conocimiento ligado a lo que tradicionalmente se ha llamado cultura llanera. Este conocimiento se caracteriza por ser una acumulación de la experiencias propias en un medio ambiente dominado por sabanas, con la particularidad de que las mismas se mantienen inundadas mínimo nueve meses del año. “La cultura llanera es diferente a las del resto de Colombia, por que entró al escenario el caballo y la ganaderia en un medio ambiente completamente diferente⁸¹”. Estas palabras expresadas por una de las personas entrevistadas durante la fase de campo recoge los elementos base del

⁸⁰ Concepto desarrollado en el marco referencial del presente estudio

⁸¹ TORRES. Trino Isnardo Torres. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

conocimiento local: Caballo – Ganadería – Llano. Esto se sustenta a lo expuesto por Tapia para quien el conocimiento local “no se limita a pueblos indígenas y puede incluir conocimiento originado de otro lado que fue interiorizado por los pueblos locales a través de procesos locales de aprendizajes, haciendo pruebas y adaptaciones... Se arraiga en y se funda a partir de las prácticas locales... es propio del contexto local y a menudo es específico de género” .82.

Los resultados no permiten concluir que hayan elementos específicos del conocimiento dirigidos a mediar la relación ser humano - naturaleza con un enfoque ecológico, ni se establecen patrones de uso dirigidos a conservar; tampoco se ve, que en el marco del conocimiento local, sea relevante identificar cómo las prácticas de uso afectan el entorno, y por lo mismo no se tienen prácticas dirigidas a conservar los ecosistemas naturales por su relevancia per se. El análisis de la afectación se hace desde la perspectiva antropocéntrica de cómo el cambio modifica o afecta el sistema de producción.

En este sentido se identificó una relación ser humano – naturaleza basada en la utilidad y la funcionalidad de los ecosistemas: en términos de que tan propicias mantienen las sabanas (limpias Vs. “enmontadas”) para soportar el ganado. El ganado es la base de la cultura llanera “El llanero sin ganado no es llanero, es otra cosa”.83.

Si bien el conocimiento era transmitido de una generación a otra a través del *que hacer*, no se puede afirmar que se trate de un conocimiento tradicional, puesto que no se logran evidenciar elementos de cosmovisión que integren la dimensión física y la espiritual, tales como creencias o principios que medien en la relación ser humano – naturaleza. Pese a lo anterior la cultura llanera sí se contruyó sobre una exigencia particular y propia del medio ambiente, resultado de la misma se gestó una cultura de carácter bravo, indomita, que enfrenta cualquier condición que le imponga el medio, “la mujer aprende su trabajo, a cocinar y a lo que le toque. La mujer se vuelve todoterreno, yo era de la que me montaba a cualquier potrero, jineteaba becerros, uno en la sabana aprende de todo”.84.

Respecto al componente ecológico del conocimiento, como se mencionó anteriormente, predomina una visión antropocéntrica respecto a la utilidad del medio. Este sentido Capra⁸⁵ da elementos que permiten pensar en un Conocimiento Llanero ecológico superficial. En palabras del autor “la ecología superficial...está centrada en el ser humano. Ve a éste por encima o aparte de la naturaleza, como fuente de todo valor, y le da a aquélla un valor únicamente instrumental, de uso”. La diferencia con la Ecología

82 TAPIA, Nelson. Aprendiendo el desarrollo Endógena sostenible. Construyendo la diversidad bio-cultural. Serie Cosmovisión y Ciencias/3. P 32. 2008

83 TORRES. Trino Isnardo Torres. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

84 OLARTE, Estella. Entrevista personal. Arauca. Junio de 2015.

85 CAPRA, Fritjof. La Trama de la vida: Una nueva perspectiva de los seres Vivos. Título edición Original : The web of life. Traducción David Sempau. Editorial Anagrama – Barcelona. P.27. 1996.

profunda es que esta última “reconoce el valor intrínseco de todos los seres vivos y ve a los humanos como una mera hebra de la trama de la vida”.⁸⁶.

Como parte de lo que se podría considerar como un componente ecológico del conocimiento se encuentran las buenas prácticas relacionadas con el uso de especie, en especial lo relacionado a la cacería y pesca. La muerte o salida de los dueños tradicionales de las tierras, la llegada de personas de diferentes partes del país, así como la posibilidad de comercializar fauna silvestre y pescado, ha favorecido un aumento en la extracción de especies animales que anteriormente eran restringidas (en cantidad, tamaño y sexo).

La disminución de la actividad ganadera se relacionó de manera directa al cambio de las sabanas de un estado ideal (sábanas limpias) a un estado poco deseado (sábanas con procesos de sucesión). De acuerdo con Rippstein et al “el análisis de polen de los Llanos, las condiciones climáticas y edáficas actuales, el manejo con quemas dado a los pastos antes y ahora, y los ensayos de descanso de la sabana, permiten concluir que la sabana nativa actual de los llanos orientales de Colombia es una formación herbácea o muy poco arbustiva, inestable, que tiende hacia una sabana arbustiva o arbolada o hacia una formación de selva si no interviniera la acción del hombre”.⁸⁷. Esto pone de manifiesto la necesidad de realizar investigaciones profundas que permitan tener información respecto a los cambios que podrían presentar los ecosistemas de sabanas inundables, tal y como se conocen hoy en día, en el caso que se materializaran propuestas para su conservación estricta.

Finalmente es interesante observar como, pese a que no hay elementos de conservación ligados a la cultura llanera, y tradicionalmente se ha desarrollado una actividad de ganadería extensiva los biomas del distrito Arauca-Apure mantiene un 96% de su condición natural (figura 9). Podría significar esto que hay una relación directa entre la cultura llanera ganadera y la conservación de los ecosistemas de sabanas inundables?; esto obviando en un la discusión si estos se tratan de ecosistemas antrópicos o naturales. En caso que la respuesta fuera afirmativa sería de esperarse que los cambios que ya se evidencian en la cultura llanera tengan efectos negativos sobre los ecosistemas.

Muchos de los Llaneros entrevistados lo manifestaron “El llanero se modernizo”, “El llanero se civilizó”, “los jóvenes ahora sólo quieren estar conectados a la tecnología”, “llegó la modernidad y se cambió la peñila por la guadaña, el hacha por la motosierra, el jagüey por la bomba y el abono de los animales por los químicos”. El conocimiento se está homogenizando, está siendo absorbido por las propuestas de globalización mundial, se entró a la era de la acumulación, esto significaría entonces un cambio sustancial en la manera en que hasta hoy en día se ha llevado a cabo la gestión local de los recursos naturales.

⁸⁶ CAPRA, Fritjof. La Trama de la vida: Una nueva perspectiva de los seres Vivos. Título edición Original : The web of life. Traducción David Sempau. Editorial Anagrama – Barcelona. P.27. 1996

⁸⁷ RIPPSTEIN, G.; AMÉZQUITA, E.; ESCOBAR, G.; GROLLIER,. Condiciones Naturales de la Sabana. Capítulo I en Agroecología y biodiversidad de las sabanas de los Llanos orientales de Colombia. Editores Georges Rippstein, Germán Escobar, Francisco Motta. Cali, Colombia. 302p (Publicación CIAT no 322). 2001. p 19. 2001.

8. CONCLUSIONES

A partir del interés de identificar el carácter ecológico del conocimiento tradicional llanero se realizó el presente estudio cualitativo a partir de un enfoque de ecología profunda, en el cual se analizaron los contenidos, valores y prioridades de los habitantes de las sabanas inundables asociados a la conservación de los mismos. De acuerdo con el análisis de la información recopilada a través de las entrevistas realizadas para el presente estudio se presentan las siguientes conclusiones:

La Cultura Llanera se construye en relación a las condiciones de un medio ambiente donde predominan grandes extensiones de sabanas y el manejo del caballo. Es así como los llaneros criollos se auto-reconocen por "saber todo del llano" y haber desarrollado las habilidades para manejar y mantener su ganado.

El conocimiento local Incluye buenas prácticas sobre el manejo de especies y espacios, sin que esto sea analizado desde una perspectiva de interdependencia. Predomina una visión antropocéntrica de utilitarismo de la naturaleza, donde las prácticas no necesariamente tienen como objetivo conservar, sino favorecer la calidad de vida humana. Esto teóricamente corresponde a la perspectiva de ecología superficial.

Los resultados de este estudio no confirman que el conocimiento llanero identifique la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, ni que reconozca per se el valor intrínseco de otros seres vivos, como se considera desde la ecología profunda. Desde una perspectiva socio cultural esto es un elemento neutro, sin embargo desde un enfoque de conservación abre la discusión respecto a la ventaja que daría para el mantenimiento de las sabanas inundables.

El Conocimiento Llanero se encuentra en un proceso de transformación generado por los cambios en la tenencia de la tierra, los nuevas actividades productivas y extractivas, las dinámicas homogenizadoras globales y los cambios en el paradigma de bienestar, que hoy en día priorizan la riqueza material, la educación y lo urbano, entre otros.

El sistema educativo actual se identifica como una de las causas principales del desinterés de los jóvenes respecto a la cultura llanera. Esta situación pone en riesgo, no sólo la cultura, sino también los conocimientos y prácticas que pueden haber favorecido el mantenimiento de los ecosistemas

Dentro de los elementos de la cultura llanera, presentados en la figura 10, que deben ser reforzados por incluir aspectos de carácter ecológico se tienen:

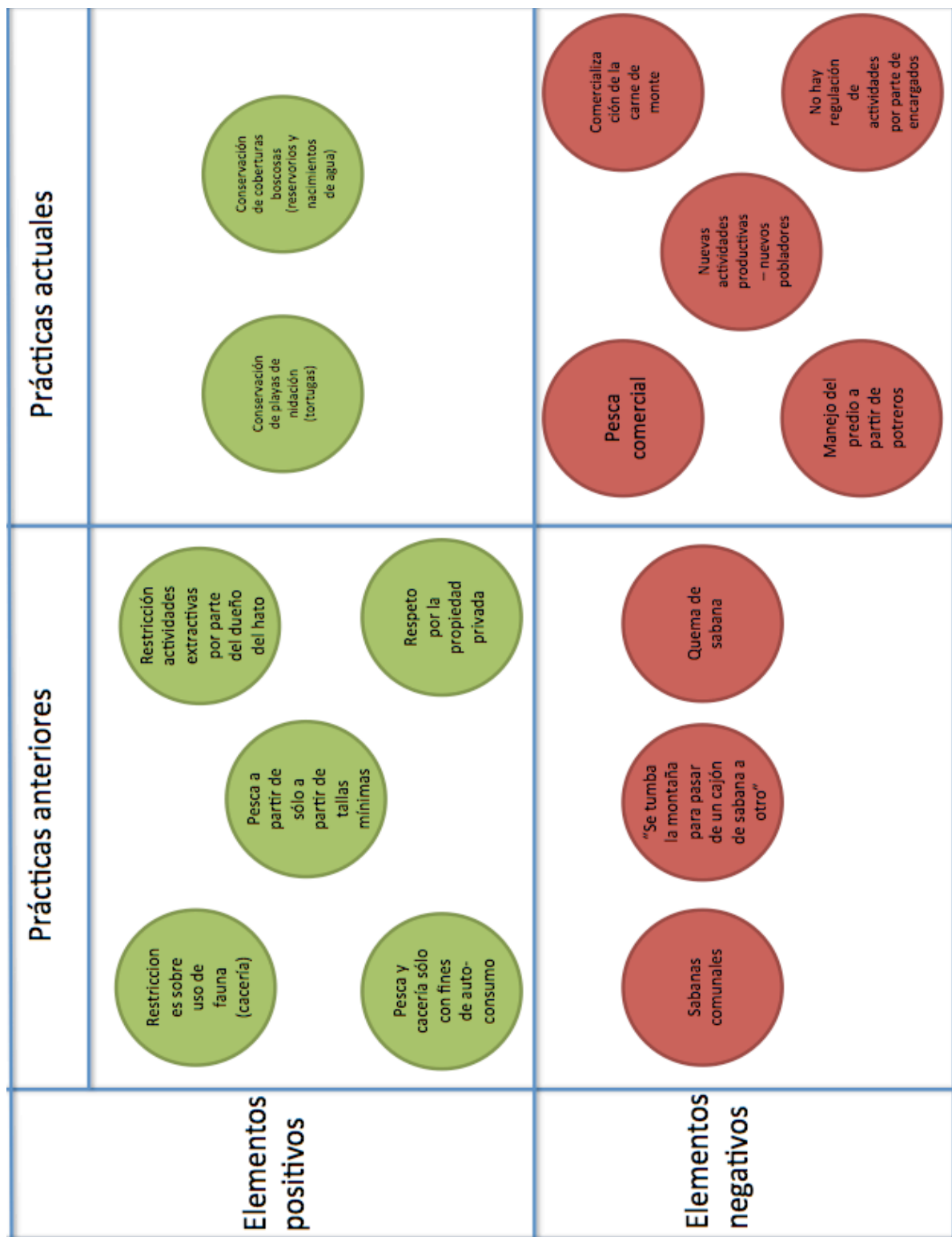
- Conocimiento de aspectos biológicos de las especies y biofísicos del entorno
- Restricciones en el uso relacionadas con los ciclos naturales de las especies animales y vegetales (evitar cacería en épocas reproductivas, respetar tallas mínimas de pesca, proteger nacimientos de agua, cuidar sitios de nidación o reproducción de especies, entre otros)

Para propósitos de conservación es importante analizar estrategias que contrarresten prácticas tales como el uso de la quema en las sabanas, la extracción de recursos

pesqueros con fines comerciales y el concepto de la naturaleza como un recurso ilimitado (figura 12).

A partir de la información recogida para este estudio no es posible establecer una relación directa entre el estado actual de los ecosistemas de sabanas inundables y las prácticas de la cultura llanera. Sin embargo las personas entrevistadas señalaron los fenómenos de la violencia política como la causa principal en la reducción de la actividad ganadera, de tal forma el buen estado de conservación de los ecosistemas podría atribuirse a la combinación de la reducción de presión sobre los recursos y las prácticas ecológicas identificadas en el marco de la cultura llanera.

Figura 12. Elementos positivos y negativos para la conservación, identificados en el marco de prácticas, anteriores y actuales. Elaboración propia marzo de 2016.



9. RECOMENDACIONES

A partir de las conclusiones anteriormente expuestas se pantean como recomendaciones:

Es importante generar información de línea base sobre aspectos biofísicos y biológicos de las sabanas inundables del departamento de Arauca a partir de la cual se puedan realizar análisis multitemporales que den cuenta de cambios en su integridad y por lo mismo sean soporte para la correlación de diferentes variables y la construcción de propuestas para su gestión ambiental.

Es necesario que desde la academia se promuevan los principios de ecología profunda a través de procesos de alfabetización ecológica que estén dirigidos a reconocer la interdependencia seres humanos - naturaleza como la base de comunidades sostenibles.⁸⁸.

Se requiere generar propuestas de educación regional donde rescatando los contenidos ecológicos de la cultura llanera se propendan por la sostenibilidad cultural y ambiental, complementando las actuales iniciativas de salvaguarda del patrimonio cultural.

Para la conservación de ecosistemas estratégicos de sabanas inundables es recomendable el establecimiento de figuras de conservación de carácter público y privado, en las cuales se definan medidas de manejo que se basen en elementos de ecología profunda y que consideren elementos culturales que permitan la identidad y la apropiación de las propuestas, para lo cual es importante que líderes y conocedores de la región participen activamente en los procesos de declaratoria y registro de áreas protegidas

GAD

⁸⁸ A partir de lo propuesto por CAPRA, Fritjof. La Trama de la vida: Una nueva perspectiva de los seres Vivos. Título edición Original : The web of life. Traducción David Sempau. Editorial Anagrama – Barcelona. p 313. 1996.

10. BIBLIOGRAFÍA

ANDRADE, Germán *et al.* La mejor Orinoquia que podemos construir. Elementos para la sostenibilidad ambiental del desarrollo. Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Administración. 2009.

ANGEL MAYA, Augusto. La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente. Segunda edición. Disponible en www.augustoangelmaya.com. 2015.

BERKES, F. *et al.* Rediscovery of tradicional ecological knowledge as adaptative management. *Ecol.Appl* 2000 (10), 1251-1262. 2000

BONILLA – CASTRO, Elssy; RODRÍGUEZ SEHK Penélope. La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos. Estudios sobre Desarrollo Económico - CEDE-. Facultad de Economía, Universidad de los Andes. Segunda Edición. 1997.

CAPRA, Fritjof. La Trama de la vida: Una nueva perspectiva de los seres Vivos. Título edición Original : The web of life. Traducción David Sempau. Editorial Anagrama – Barcelona. 1996

Cultura del llanero sabanero , consultado el 09 de junio de 2015. Disponible en <https://sites.google.com/site/culturadellanerosabanero/home>.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014 – 2018. Versión preliminar para discusión del Consejo Nacional de Planeación. 2014

El conocimiento tradicional y su protección en el marco del acceso a los recursos genéticos: el debate no termina. Disponible en http://www.iucn.org/es/noticias/noticias_por_fecha/2011_news_sp/?8932/proyectoGEFPNUMA-cafe1Ec

ESCOBAR, Arturo. El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? . Disponible en <http://169.158.82.130/cvf/sub-comunidades/gemas/sesion-cientifica-28-05-2013-p> 119. 2013

ESCALONA VELÁZQUEZ, Alejandro. La cultura popular tradicional como un elemento esencial para la transformación sociocultural” en contribuciones a las ciencias sociales. Enero 2012. Disponible en www.eumed.net/rev/cccss/17/. 2012.

ESCOBAR, Arturo. Mundos y conocimientos de otro modo. Tabula Rasa (1). 2003.

EUGENIA, María. Café, caballo y hamaca. visión histórica del llano. Memorias del Simposio Desarrollos Recientes en la Historia de los Llanos del Orinoco, Colombia y Venezuela, ; 47 Congreso Internacional de Americanistas. Quito: Ediciones Abya-Yala. 1992.

GÓMEZ-BAGGETHUM, E. Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización. 2009.

HARDIN, Garrett. "The Tragedy of Commons". Science, v. 16 pp. 1243-1248. Traducción de Horacio Bonfil Sánchez. Gaceta Ecológica. 1968

HUERTAS, Hugoberto. Relación de complementariedad sabana inundable y ganadería, Capítulo 1 En: Sabana inundable y ganadería, opción productiva de conservación en la Orinoquia. Proyecto: "Fortalecimiento institucional de política para incrementar la conservación de la biodiversidad en predios privados en Colombia". Grupo Colombiano Interinstitucional de Herramientas de Conservación Privada (G5): Asociación de Reservas Naturales de la Sociedad Civil (RESNATUR), Fundación Natura (FN), World Wildlife Found (WWF), The Nature Conservancy (TNC) y Parques Nacionales Naturales de Colombia. Serie "Conservación de la biodiversidad en predios productivos". No.3, 230 pp. 2014.

INGLIS, Julian. Traditional Ecological Knowledge: Concepts and cases. Ottawa, Canadá: International Program on traditional Ecological Knowledge and International Development Research Center. 1993

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, The Nature Conservancy, Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales. Planeación ambiental del sector hidrocarburos para la conservación de la biodiversidad en los llanos de Colombia (convenio de cooperación 05-050). 334 p. 2007.

JARAMILLO, Úrsula., CORTÉS-DUQUE, Jimena. Y FLÓREZ, Carlos. (eds.). Colombia Anfibia. Un país de humedales. Volumen 1. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá D.C., Colombia. 140 pp. 2015.

LASSO, Carlos. A., Anabel. RIAL, Giuseppe. COLONNELLO, Antonio. MACHADO – ALLISON y Fernando. TRUJILLO (Editores). XI. Humedales de la Orinoquia (Colombia – Venezuela). Serie editorial Recursos hidrobiológicos y pesqueros continentales de Colombia. Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH). Bogotá, D.C., Colombia. 2014.

LEFF, Enrique. Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores, 2007.

LAMUS, Julio. Territorios de Arauca y Casanare. La provincia de Casanare en la Nueva Granada. 1832-1857 . Bucaramaga, Colombia: SIC. 2003.

MALDONADO, Héctor Augusto. Caminos, ganadería, comercio y poblaciones andinas entre Venezuela y Colombia. Siglos XVI – XX. Aldea Mundo, Año 8. No. 15. 53-59. 2003.

MÁRQUEZ, Germán. Ecosistemas estratégicos para la sociedad: Bases conceptuales y metodológicas. Versión corregida de Márquez , G. 1997. Ecosistemas como factores de Bienestar y Desarrollo. Ensayos de Economía. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. Fac.Cien.Hum Y Econom. Depto.Economía. 13. Vol 7:113 – 141. Medellín. Citado el 09 de junio de 2015. Disponible en http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2010615/lecciones/ecosistemas_%20estrategicos/ecosis_estrategicos1.html. 1997.

MÁRQUEZ, Germán. 2001. De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia (modificado). *En* : Palacios, G (ed.), 2001. La Naturaleza en Disputa. Universidad Nacional de Colombia. UNIBIBLOS. Bogotá. Disponible en http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2010615/lecciones/estad_actual_trans/estado_act_trans2.html. Consulta junio 15 de 2015.

Ministerio de Cultura, Fundación Erigaie, Fundación para el Desarrollo Agrícola, Social y Tecnológico, Circulo de Interpretes de Arpa y sus Músicas. Plan Especial de salvaguardia de carácter urgente. Cantos de Trabajo de Llano. 161p. 2013.

MOLANO, Joaquín. Territoriales Nacionales: Arauca. Artículo boletín de la sociedad geográfica de Colombia. No 97, volumen XXVI. Disponible en http://www.sogeocol.edu.co/documentos/097_arauca.pdf. Primer trimestre 1968

PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA. Atlas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas Continentales de Colombia. Editorial Planeta. P242 p. 246. 2104

PEÑUELA, Lourdes *et al.* Estrategias para el mejoramiento de la productividad ganadera y la conservación de la sabana inundable en la orinoquía . 2012.

PÉREZ ANGEL, Héctor. La hacienda Caribabare. Estructura y relaciones de mercado 1767- 1810. (C. Orinoquia, Ed.).1997.

PÉREZ, Elizabeth y OJASTI, Juhani. La utilización de la fauna silvestre en la América Tropical y recomendaciones para su manejo sustentable en las sabanas. ECOTROPICOS 9(2): 71- 82. 1996.

REYES-GARCIA, Victoria. El conocimiento tradicional para la resolucion de problemas ecológicos. Papeles (08), 1009-116. 2007.

REYES – GARCIA, Victoria. Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. 2009.

RIPPSTEIN, Georges *et al.* Agroecología y biodiversidad de las sabanas de los Llanos orientales de Colombia Cali, Colombia. (Publicación CIAT no 322). 2001.

RODRÍGUEZ, Carlos. Conocer para respetar: Principios ecológico – culturales indígenas y el Enfoque ecosistémico (UICN) en la Amazonia Colombiana. En: Andrade – Pérez Ángela (Ed.) Aplicación del Enfoque Ecosistémicos en Latinoamérica. CEM – UICN Bogotá – Colombia. 2007

ROMERO Milton, GALINDO, Gustavo., OTERO, Javier., ARMENTERAS, Dolors. Ecosistemas de la cuenca del Orinoco colombiano. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogota. Colombia. 2004

SANCHEZ, Luisa. Caracterización de los grupos humanos rurales de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia . Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 2007.

SARMIENTO, Guillermo. Aspectos de la biodiversidad en las sabanas tropicales de Venezuela. En: Sarmiento, G., Cabid, M. (Eds). Biodiversidad y funcionamiento de Pastizales y Sabanas en América Latina, CYTED-CIELAT, Mérida p307. 1996

TAPIA, Nelson. Aprendiendo el desarrollo Endógeno sostenible. Construyendo la diversidad bio-cultural. Serie Cosmovisión y Ciencias/3. 2008.

UNDA, Yarisma. El Llano y lo llanero en varios textos. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora . VPDS – UNELLEZ. 2012.

Anexo 1. Ficha para sistematización de entrevista semiestructurada actores sociales

**Tema: Conservación de las sabanas inundables en el municipio de Puerto Rondón.
Departamento de Arauca**

FECHA

Localización: Departamento, Municipio, vereda,

DATOS PERSONALES

Nombre:

Edad

Género

Estado civil

INFORMACION FAMILIAR

Como esta constituido su núcleo familiar?

Donde nació usted? De donde proviene su familia?

Actualmente donde vive su familia?

Hace cuantos años vive en la zona/predio/ finca? Como llego a este sitio?

INFORMACION BASE

Como era esta predio o esta región cuando usted era niño

Cuales son los cambios mas importantes que usted identifica en este sitio, en el predio, en el municipio?

Cual es su oficio? Que hace? A que se dedica?

Para usted que es ser llanero? Para usted que es la cultura llanera (cuales son practicas, costumbres, tradiciones que los caracterizan) Hay diferentes tipos de llanero?

Cuales son las costumbres propias del llanero? (que caracteriza a un llanero)

Las costumbres del llanero se mantienen? (por que si o por que no)

Como aprendió usted esas costumbres? Usted se las enseñó a sus hijos? Como?

Usted cree que es llanero

Como usted aprendió y practica lo que sabe

Como usted enseña lo que sabe? A quien le enseña?

Que es lo mejor de vivir en este sitio?

Donde estamos, hablando de medio ambiente, que hay? Como es el paisaje acá?
Que tipo de sabanas y montes (paisajes) hay en este sitio?

Esos montes o sabanas han cambiado en su predio? Y en el de sus vecinos

En que han cambiado? Que ya no hay que antes si había? O que hay ahora que antes no había?

Por que creen que han cambiado?

Practicas privadas y colectivas

Como se mantienen (conservan) esos sitios? Que hace la gente ahora en esos sitios que antes no hacia?

Quien tienen el derecho a usar estas sabanas?

En algún tiempo habían espacios compartidos?

Que es conservar/cuidar para un llanero?

Usted cree que los jóvenes de hoy en día hacen las mismas cosas que usted hacia a esa edad?

El llanero tiene algún conocimiento especial para utilizar la sabana? El monte? El agua?
Las plantas?

El llanero tiene algún conocimiento especial para aprovechar los animales del monte?
Los peces?

La principal actividad suya es la ganadería? Como “maneja” usted el ganado?, así lo ha hecho siempre? Ha cambiado? Si ha cambiado eso ha hecho que la sabana o el monte cambie también?

Como todo lo que usted ha dicho antes que ayuda a conservar o a destruir estos paisajes...

Como ve usted el futuro de la región y el futuro de la cultura llanera...

Foto 1. Bosques de Galería asociados al río Cravo. Sector desembocadura el Palmar. Arauca, noviembre de 2014. Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 2. Sabanas de Arauca en época de aguas-bajando. Noviembre de 2014. Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 3. Sabanas de Arauca, época de aguas-subiendo. Junio de 2015. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 4. Llaneros y Llaneras criollos raizales. De izquierda a derecha Juan Silva (82), Cravo Norte; Luis Sosa (84), Puerto Rondón; Cointa Josefina Sosa de Garrido (73) Puerto Rondón. Llaneros y Llaneras criollos raizales. Isilda Jara Cisneros (70), Arauca; Eleasar Mancilla (80), Puerto Rondón. Mara Ibeth Contreras Avila. Junio de 2015.



Foto 5. Garcero vereda La Correa. Puerto Rondón. Noviembre de 2014. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 6. Venado colorado. Vereá Porfía. Puerto Rondón. Noviembre de 2014. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 7. Babilla. Vereda La Correa. Puerto Rondón. Noviembre de 2014. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 8. Chigüire. Vereda La Correa. Puerto Rondón. Noviembre de 2014. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 9. Espatula (*Ajaia ajaja*). Vía Arauca – Cravo Norte. Junio de 2015. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



Foto 10. De izquierda a derecha Coquito (*Phimosus infuscatus*), Pato carretero o ganso del orinoco (*Neochen jubata*). Vía Arauca – Cravo Norte. Junio de 2015. Foto Mara Ibeth Contreras Ávila



